



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TEMA:

**Debilitamiento de las funciones parentales y la creación de
amigos imaginarios en niños de 3 a 7 años.**

AUTORA:

Barreno Burnham, Evelyn Asunción

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de
Licenciada en Psicología Clínica**

TUTORA:

Psic. Cl. Estacio Campoverde, Mariana de Lourdes, Mgs.

Guayaquil, Ecuador

7 de septiembre del 2023



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente trabajo de titulación fue realizado en su totalidad por **Barreno Burnham, Evelyn Asunción** como requerimiento para la obtención de título de **Licenciada en Psicología Clínica**.

TUTORA

f. _____

Psic. Cl. Estacio Campoverde, Mariana de Lourdes Mgs.

DIRECTORA DE LA CARRERA

f. _____

Psic. Estacio Campoverde Mariana de Lourdes, Mgs.

Guayaquil, a los 7 días del mes de septiembre del año 2023



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Yo, **Barreno Burnham, Evelyn Asunción**

DECLARO QUE:

El trabajo de Titulación **Debilitamiento de las funciones parentales y la creación de amigos imaginarios en niños de 3 a 7 años**, previo a la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica**, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de nuestra total autoría.

En virtud de esta declaración, nos responsabilizamos del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

Guayaquil, a los 7 días del mes de septiembre del año 2023

LA AUTORA

f. 

Barreno Burnham, Evelyn Asuncion



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

AUTORIZACIÓN

Yo, **Barreno Burnham, Evelyn Asunción**

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil a la **publicación** en la biblioteca de la institución del Trabajo de Titulación, **Debilitamiento de las funciones parentales y la creación de amigos imaginarios en niños de 3 a 7 años**, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los 7 días del mes de septiembre del año 2023

LA AUTORA:

f. 

Barreno Burnham, Evelyn Asunción



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

INFORME DE ANÁLISIS COMPILATIO



Debilitamiento de las funciones parentales y la creación de amigos imaginarios en niños de 3 a 7 años

2% Similitudes
11% Texto entre comillas
< 1% similitudes entre comillas
< 1% Idioma no reconocido

Nombre del documento: evelyn.barreno.docx
ID del documento: 71fb8ac273fd263a64fca069dde976df9d39add9
Tamaño del documento original: 1,11 MB
Autor: Evelyn Barreno

Depositante: Evelyn Barreno
Fecha de depósito: 31/8/2023
Tipo de carga: url_submission
fecha de fin de análisis: 31/8/2023

Número de palabras: 33.897
Número de caracteres: 206.858

TEMA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN: Debilitamiento de las funciones parentales y la creación de amigos imaginarios en niños de 3 a 7 años.

AUTORA: Barreno Burnham, Evelyn Asunción

INFORME ELABORADO POR:


MARIANA DE
LOURDES ESTACIO
CAMPOVERDE
Firmado digitalmente por
MARIANA DE LOURDES ESTACIO
CAMPOVERDE
Fecha: 2023.09.02 23:32:18 -05'00'

f. _____

Estacio Campoverde Mariana de Lourdes, Mgs.

Guayaquil, a los 7 días del mes de septiembre del año 2023



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

AGRADECIMIENTO

Agradezco principalmente a mis padres y demás familiares que me brindaron su apoyo durante toda mi carrera profesional. Agradezco a los compañeros que conocí en el camino y a los profesores que dejaron su huella epistemológica en mí brindándome los conocimientos necesarios, tanto en el aula como fuera de ella, para salir adelante como profesional.



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

DEDICATORIA

Dedico esta parte profesional de mí a mi familia ya que sin ellos esto no hubiera sido posible. Siempre fueron y serán mi ejemplo a seguir para continuar, con sus valores y principios, viejos y nuevos, la vida y nuevos procesos y logros que vendrán más adelante.



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN

f. _____

**PSIC. CL. ESTACIO CAMPOVERDE, MARIANA DE LOURDES MGS.
DECANO O DIRECTOR DE CARRERA**

f. _____

**PSIC. CL. ESTACIO CAMPOVERDE, MARIANA DE LOURDES MGS.
COORDINADOR DEL ÁREA O DOCENTE DE LA CARRERA**

f. _____

(NOMBRES Y APELLIDOS)

OPONENTE



UNIVERSIDAD CATÓLICA

DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

CALIFICACIÓN

NOTA: _____

INDICE GENERAL

INDICE DE TABLAS	XII
RESUMEN	XIII
ABSTRACT	XIV
INTRODUCCIÓN	2
Objetivos	5
Objetivo General.....	5
Objetivos Específicos	5
Justificación.....	5
Planteamiento del Problema	7
CAPÍTULO I.....	10
La Estructura Psíquica en la Infancia	10
Alienación	11
Separación.....	13
Complejo de Edipo	15
Deseo de la Madre	17
Metáfora Paterna.....	19
Estadio del Espejo como formador del yo	21
Fantasía de los niños de 3 a 7 años.....	22
Creaciones de la fantasía en niños de 3- 7 años	25
CAPÍTULO II.....	28
Debilitamiento de las funciones parentales y su efecto en la infancia	28
La familia desde la Sociología.....	28
La familia desde el psicoanálisis	30
Funciones parentales y subjetividad	32
Caída del Nombre Del Padre y sus efectos.....	38

Debilitamiento de funciones parentales en la actualidad y sus carencias de referentes simbólicos	40
Función de sostén actual.....	43
CAPÍTULO III	45
Síntoma, mecanismos de defensa, fenómeno elemental en la psicosis ..	45
¿Qué es el síntoma según el psicoanálisis?	45
Mecanismos de defensa	51
Fenómeno elemental en la psicosis	53
CAPÍTULO IV.....	60
Metodología	60
Enfoque	60
Paradigma.....	61
Técnicas de recolección de información	63
Instrumentos.....	64
MATRIZ DE OPERALIZACION DE VARIABLES.....	66
CAPÍTULO V.....	67
Presentación y análisis de resultados	67
CONCLUSIONES	81
REFERENCIAS	83
ANEXOS	87
Entrevista #1	87
Entrevista #2	89
Entrevista #3	91
Entrevista #4	96
Entrevista #5	99

INDICE DE TABLAS

Tabla 1 Efectos del debilitamiento de las figuras parentales en los niños....	43
Tabla 2 - Operacionalización de variables	66

RESUMEN

La creación de amigos imaginarios es un fenómeno propio de la infancia, en el que los niños imaginan personajes ficticios para hablar y jugar. Este recurso surge de la imaginación y la fantasía, permitiendo satisfacción y creatividad en su desarrollo. Estudios afirman que estos amigos imaginarios aparecen entre los 3 y 7 años, a menudo en ausencia de padres, como forma de suplir carencias afectivas. Los AI pueden adoptar formas diversas, desde objetos hasta personajes, y cumplen funciones como compañía y expresión creativa. El objetivo de este estudio se enfocó en analizar la creación de amigos imaginarios, como efecto del debilitamiento de las funciones parentales por medio de entrevistas a expertos y revisión bibliográfica para una orientación en la clínica con niños. Utilizó una metodología cualitativa, en una investigación de tipo descriptivo. Se concluyó que el debilitamiento de las funciones parentales impacta en la subjetividad del niño generando una falta de límites y estructura. Esta carencia puede manifestarse en formas extremas de sobreprotección o permisividad, creando niños sin límites y propensos a la frustración. En respuesta a esta angustia, los niños pueden crear amigos imaginarios como una forma de lidiar con la falta de apoyo emocional y compañía, Estos amigos imaginarios como recurso psíquico pueden funcionar como un mecanismo de defensa, como un síntoma o fenómenos elemental en la psicosis en la infancia.

Palabras clave: amigos imaginarios; fantasía; caída del nombre del padre; debilitamiento de las funciones parentales; síntoma; mecanismo de defensa.

ABSTRACT

The creation of imaginary friends is a phenomenon inherent to childhood, where children imagine fictional characters to talk and play with. This resource emerges from imagination and fantasy, allowing satisfaction and creativity in their development. Studies indicate that these imaginary friends appear between the ages of 3 and 7, often in the absence of parents, as a way to compensate for emotional deficiencies. Imaginary friends can take various forms, from objects to characters, and serve functions such as companionship and creative expression. This study focuses on examining how the weakening of parental functions impacts the creation of imaginary friends in children aged 3 to 7. Using a descriptive approach, it aims to establish a useful resource for clinical practice. This study concluded that the weakening of parental functions affects the child's subjectivity by generating a lack of boundaries and structure. This deficiency can manifest in extreme forms of overprotection or permissiveness, creating boundary-less children prone to frustration. In response to this distress, children may create imaginary friends as a way to cope with the lack of emotional support and companionship. These imaginary friends become symptoms with a purpose and significance in the child's life.

Keywords: imaginary friends; fantasy; father's name drop; weakening of parental functions; symptom; defense mechanism; elemental phenomena

INTRODUCCIÓN

La creación de amigos imaginarios, conocida por sus siglas AI, es un fenómeno intrínseco a la infancia. Se trata de la invención de un personaje ficticio por parte del niño, que puede manifestarse como una imagen mental, un personaje heroico o incluso un objeto al que le atribuye un nombre y características propias. El niño experimenta una sensación de realidad al interactuar y jugar con este amigo imaginario, ya que surge de su rica imaginación y fantasía. Este proceso no solo proporciona satisfacción temprana, sino que también fomenta la creatividad en su pensamiento.

Según diversos estudios e investigaciones, los amigos imaginarios suelen surgir en la franja de edad que abarca los 3 a 7 años. Además, estos amigos invisibles revelan aspectos que pueden influir en su creación. Entre estos factores se encuentra la ausencia de los padres, que el niño utiliza para mitigar carencias afectivas o sociales. En un contexto en el que las funciones parentales pueden debilitarse, se ha investigado con mayor profundidad estas dos variables para comprender mejor su origen y desarrollo.

La imaginación y estas fantasías se presentan como una forma de juego empleada por los niños para expresar sus anhelos y deseos subconscientes, además de fomentar el desarrollo de su creatividad. Por consiguiente, se reconoce que en los primeros años de vida, durante una etapa considerada normativa, muchos niños llegan a desarrollar la creación de amigos imaginarios como parte de su proceso de pensamiento creativo. En palabras de Svendsen (1934), estos amigos imaginarios son definidos como:

Un personaje invisible, nombrado y referido en conversaciones con otras personas, con el cual el niño juega directamente o por lo menos durante algunos meses, que tiene un aire de realidad para el niño, pero no tiene aparentemente ninguna base objetiva (p. 985).

Por lo tanto, se habla de una construcción que se da en la imaginación del infante, pudiendo adoptar diversas formas, tales como objetos, peluches o juguetes. Según esta autora, la creación de estos amigos imaginarios tiende a comenzar alrededor de los 3 o 4 años de edad. Tener un amigo imaginario

desempeñaría varias funciones, como proporcionar entretenimiento y compañía en ausencia de otros, servir como medio de expresión creativa y suplir el papel de un cuidador primordial. Estos juegos de fantasía representan formas de fomentar una mejor adaptación frente a malestares relacionados con la disminución de las funciones parentales.

Por consiguiente, para establecer el contexto de este trabajo, el primer capítulo se enfoca en describir el desarrollo de la estructuración psíquica del individuo. Para que esta se construya, es crucial la intervención del Otro primordial, es decir, las figuras que desempeñan las funciones parentales, como la función materna y paterna. Estas figuras son las que inicialmente proveen cuidados y afecto al recién nacido. Ante el llanto del niño, se lleva a cabo una codificación de sus necesidades por parte de estas figuras, interpretando y traduciendo sus demandas para enlazarlas con la cadena significativa. Esto permite situar al niño como un sujeto del lenguaje.

En el segundo capítulo, se aborda el tema de las funciones parentales, en especial la función materna, que transforma la demanda en deseo. Se subraya la vital importancia del deseo de la madre, ya que este posibilita la existencia del sujeto. A esto se añade la función paterna, la cual establece un orden y una ley en la estructura psíquica del niño. Se explica cómo se manifiesta la debilitación de estas funciones parentales en el sujeto y cuáles son los efectos resultantes. El debilitamiento, causado por situaciones de desamparo, conduce al declive de la función paterna. La carencia de esta ley puede desbordar al niño, quien carece de límites adecuados, lo que a su vez se reflejará en su comportamiento con consecuencias perjudiciales.

En el tercer capítulo, se identifica cómo el debilitamiento de las funciones parentales incita a la creación de amigos imaginarios en los niños. La ausencia tanto del padre como de la madre abandona a los hijos, generando angustia. Esta angustia se manifiesta en síntomas que el niño presenta debido a la debilidad de esas funciones parentales. El amigo imaginario se convierte en un medio a través del cual el niño compensa las carencias afectivas. Esta creación ficticia también revela mecanismos de defensa, ya que el niño atribuye al personaje imaginario cualidades y fortalezas que él mismo carece.

Estas cualidades pueden ser de naturaleza heroica o intelectual. Además, la línea entre la imaginación y la realidad puede difuminarse, especialmente cuando el infante no logra discernir si lo que experimenta es producto de su fantasía o si se trata de un delirio fantástico. Cuando el niño empieza a escuchar voces que le indican qué hacer, estos fenómenos tienden a ser interpretados más como síntomas de una psicosis que como meros elementos de imaginación.

En el cuarto capítulo, se detalla la metodología de investigación desde una perspectiva cualitativa con enfoque interpretativo. A través del análisis de entrevistas realizadas a psicólogos clínicos profesionales, el objetivo es explorar y obtener conocimiento empírico adicional para respaldar la información. Dado que esta temática ha recibido escasa atención investigativa, se opta por un enfoque exploratorio y descriptivo. Este método busca describir los fenómenos a través de la experiencia profesional de los entrevistados en casos que han tratado.

El quinto capítulo expone la presentación y análisis de las entrevistas con los psicólogos clínicos profesionales. Estas entrevistas arrojarán más luz sobre la exploración y descripción de la creación de amigos imaginarios en respuesta al debilitamiento de las figuras parentales en la infancia. Se destacan los puntos clave de sus respuestas.

En relación al eje y objetivo del Plan de Creación de Oportunidades 2021-2025, enmarcado en el Eje Social y representado por el Objetivo 6: Garantizar el derecho a la salud integral, gratuita y de calidad, se enfoca en la calidad educativa (4.2). La meta es asegurar que todos los niños tengan acceso a servicios de atención y desarrollo en la primera infancia y educación preescolar de alta calidad para prepararlos para la educación primaria.

Debido a los criterios planteados en la investigación, se ponen de manifiesto los efectos del debilitamiento de las figuras parentales, que puede desembocar en niños con comportamientos disruptivos y falta de límites. Esto a su vez puede generar problemas tanto en la escuela como en el hogar. La investigación permite comprender la importancia de la estructuración psíquica

en los niños y cómo las funciones parentales influyen en su desarrollo saludable.

El objetivo principal de la investigación es entender cómo surge el fenómeno común en la infancia de la creación de amigos imaginarios, así como discernir qué función desempeña. Se busca determinar si es un síntoma derivado de la ausencia de los padres, si es una manifestación temporal propia de la fantasía y la imaginación infantil, o si puede convertirse en una manifestación patológica en los niños.

Objetivos

Objetivo General

Analizar de qué manera el debilitamiento de las funciones parentales influye en el desarrollo de amigos imaginarios en niños de 3 a 7 años a través del enfoque descriptivo, estableciendo un recurso para la práctica clínica.

Objetivos Específicos

- Analizar el proceso de estructuración psíquica involucrado en la formación de amigos imaginarios en niños de 3 a 7 años.
- Identificar el impacto que tiene el desarrollo de amigos imaginarios, comprendiendo su influencia en diferentes aspectos del desarrollo infantil.
- Determinar si existe debilitamiento de las figuras parentales debido a la formación de amigos imaginarios, respaldado por referencias bibliográficas y entrevistas profesionales.
- Identificar cómo el debilitamiento de las funciones parentales induce a la creación de amigos imaginarios en niños.

Justificación

Dado que los primeros años de vida desempeñan un papel determinante en la configuración de las funciones parentales, tanto la función paterna como la materna inscriben simbólicamente la estructuración psíquica. Estas funciones desempeñan un papel crucial al transmitir y establecer el lugar desde el cual

el sujeto puede ser constituido. A través de ellas se instauro la ley, los límites y las normas en el niño.

Este trabajo aportará descriptivamente el por qué es importante que se encuentren las funciones paternas, qué ocurre si hay un debilitamiento de ellas y como se deben acoplar a las situaciones actuales dentro de la sociedad. En el contexto actual y en respuesta a los cambios en la sociedad, el debilitamiento o declive de las figuras parentales ha dado lugar a problemáticas actuales. Esto conlleva malestares que afectan al niño, especialmente cuando los padres enfrentan dificultades para establecer la ley, las normas y los límites. Durante este proceso de estructuración psíquica en el niño, es fundamental que se establezca una estructura normativa para brindar orden y regular su disfrute. Esto le permite comprender que no todo está a su disposición y evita que quede atrapado en la angustia ante la falta.

La llegada de la modernidad ha precipitado un declive en la función parental, específicamente con la disminución de la autoridad paterna. En muchos casos, el padre se vuelve ausente y los límites al disfrute se desdibujan. Este fenómeno se observa claramente en niños impulsivos y desobedientes, quienes han quedado en una especie de abandono.

Estas nuevas formas de malestar generan angustia y frustración en el niño, ya que carecen de alguien que les brinde un tiempo significativo para jugar, acompañarlos y conversar con ellos. Como respuesta a esta carencia, el niño crea un ser invisible a través del pensamiento, la imaginación y la fantasía: un amigo imaginario personificado. Este amigo posee un nombre y comparte experiencias con el niño.

El propósito de esta investigación es proporcionar información valiosa sobre cómo el debilitamiento de las figuras parentales afecta al niño y lo deja desamparado, generando angustia y malestar al no contar con alguien que lo sostenga y lo ayude en su desarrollo. La intención es comprender cómo esta disminución de la figura paterna influye en la creación de amigos imaginarios y si dicha creación cumple algún propósito específico a través de la fantasía y la imaginación del niño. Se busca explorar qué papel desempeña este amigo imaginario como recurso ante la falta y cómo este personaje ficticio podría

constituirse en el mundo interior del infante: ¿es un síntoma, un mecanismo de defensa o podría indicar una falla a nivel estructural?

Este amigo imaginario representa un tema que ha sido poco estudiado y explorado hasta ahora. Además, se pretende señalar la diferencia entre un amigo imaginario considerado dentro de la norma propia de la infancia y uno que podría ser patológico, persistiendo en el tiempo en el niño.

En resumen, esta investigación tiene como objetivo arrojar luz sobre cómo la falta de apoyo parental impacta en el niño y lo lleva a crear amigos imaginarios como una forma de lidiar con la ausencia. Se busca comprender si esta creación tiene un propósito específico en el desarrollo del niño y si puede señalar problemas más profundos. Asimismo, se busca diferenciar entre amigos imaginarios normales de la infancia y aquellos que podrían indicar problemas más graves.

Planteamiento del Problema

Preguntas de Investigación:

- ¿Cómo leemos en la época actual la declinación de la función paterna?
- ¿De qué manera la sociedad ha incidido en el ejercicio de la función paterna en los niños?
- ¿Cómo la debilidad de las funciones parentales influye en la subjetividad del niño?
- ¿Qué síntomas se encuentran o aparecen en los niños debido a este debilitamiento parental?
- ¿Qué tipo de recurso es la creación de un amigo imaginario en la infancia?
- ¿Se lo puede ubicar como un síntoma?
- ¿Se lo puede ubicar como un fenómeno elemental?
- ¿Se podría ubicar como un mecanismo de defensa?

La investigación tiene como objetivo principal analizar la problemática que surge debido al debilitamiento de las figuras parentales, un fenómeno recurrente. La ausencia de la figura paterna es particularmente relevante, ya que la falta de establecimiento de límites y la desaparición de la ley generan

incertidumbre en los niños, quienes en la actualidad pueden sentirse perdidos al enfrentar situaciones por sí mismos. Este vacío puede causar angustia y desconcierto.

Este declive de la autoridad parental afecta la subjetividad de los niños y produce efectos notorios que se manifiestan en su comportamiento. Estos niños a menudo adoptan comportamientos impulsivos y descontrolados. Los padres, incapaces de establecer responsabilidades y asegurarse de que sus hijos las cumplan, a veces están ausentes o dejan de inculcar valores y deberes a sus hijos. Esta falta de orientación puede llevar a los niños a buscar formas de lidiar con su angustia.

Para enfrentar esta angustia, los niños recurren a mecanismos de expresión que, con el tiempo, pueden manifestarse como comportamientos disruptivos en la realidad. Estas acciones pueden incluir berrinches, caídas al suelo y emociones descontroladas. En ausencia de una figura paterna que establezca límites, los niños pueden mostrar actitudes de rebeldía y actuar según sus deseos. La pérdida de autoridad paterna lleva a que los niños desobedezcan normas y no sigan instrucciones.

Este declive de la autoridad parental conlleva dificultades en los vínculos entre padres e hijos y afecta la estructuración psíquica de los niños, resultando en deficiencias en la percepción de la autoridad. En resumen, esta investigación se centra en analizar cómo el debilitamiento de las figuras parentales, especialmente la ausencia del padre, produce impactos en la subjetividad y el comportamiento de los niños. La carencia de límites y autoridad parental adecuada puede manifestarse en actitudes impulsivas y desobedientes en los niños, repercutiendo en la dinámica familiar y en el desarrollo psicológico de los niños.

Benavides (2007), en sus investigaciones, examinó el fenómeno de los amigos imaginarios a partir del siglo XIX. Se determinó que en niños huérfanos o abandonados surge la creación de estos personajes. Además, sostiene tres posturas clínicas, en las que plantea que los niños utilizan amigos imaginarios para lidiar con el abandono y la soledad. Específicamente, los niños en

instituciones de acogida pueden recurrir a estos amigos para suplir la falta de compañía y atención de sus padres o amigos reales.

Si se examina detenidamente, la creación de amigos imaginarios en un niño podría manifestar inconscientemente un síntoma relacionado con la estructura familiar. Esta manifestación podría surgir a través de los juegos con su amigo imaginario, permitiéndole expresar situaciones conflictivas o la falta de recursos en relación al debilitamiento de las figuras parentales. En algunos casos, el niño puede tener dificultades para socializar adecuadamente, lo que lleva a la creación de un amigo imaginario con características y cualidades que el niño no posee. Esta creación ficticia actúa como un mecanismo de defensa para evitar la angustia.

Es esencial abordar la cuestión de cuándo la línea entre fantasía, imaginación y realidad se vuelve borrosa. ¿Cuándo se convierte en un fenómeno patológico? Esto ocurre cuando el amigo imaginario comienza a tener un control excesivo sobre el niño, dándole instrucciones negativas o presentándose como un ente maligno. Si el niño escucha voces y esta experiencia le provoca problemas, podría indicar un juego delirante. En estos casos, el niño tiene una convicción firme de la existencia del amigo imaginario, lo que podría estar relacionado con una estructura psicótica.

En resumen, las investigaciones de Benavides (2007) destacan cómo la creación de amigos imaginarios puede servir como una forma de lidiar con el abandono o la soledad en niños. Estos amigos ficticios pueden ser una expresión de conflictos subyacentes en la estructura familiar o en la socialización del niño. La distinción entre una manifestación normal y patológica es crucial y se relaciona con el grado de control y el impacto negativo que el amigo imaginario tiene en la vida del niño.

CAPÍTULO I

La Estructura Psíquica en la Infancia

La estructuración psíquica se da a través de un proceso de construcción que se inicia con el vínculo que se establece entre el recién nacido y la madre o sus cuidadores primarios. Estos pueden proveer al niño de alimentación y satisfacer sus necesidades biológicas. Todas estas experiencias quedan situadas en el inicio de la estructura psíquica. Son las primeras percepciones que va teniendo el sujeto. Es por eso que Lacan (1957), en su seminario 4 titulado "La Relación de Objeto", realiza una distinción entre la necesidad, la demanda y el deseo.

El infante emite un grito y obtiene una respuesta; este grito es codificado por un otro, que lo inserta en la dimensión simbólica del lenguaje. Esto inaugura las relaciones humanas y forma el inconsciente del sujeto. Es por eso que se establece según Lacan (1957), "la noción fundamental de la tendencia primordial del sujeto en relación al deseo del otro. Deseo modelado por las condiciones de la demanda, deseo sometido a la ley del deseo del Otro" (p. 271).

La estructuración psíquica en la infancia se inicia desde el momento en el que el recién nacido llega al mundo, como un organismo viviente en un principio que necesita desarrollarse, para llegar a constituirse como sujeto. Este va a necesitar de un otro primordial que lo ayude a cubrir sus necesidades; se produce un "grito" a manera de un llamado.

El niño, al encontrarse cautivo de los múltiples estímulos orgánicos que se le presentan y que además poseen la cualidad de enigmáticos, encuentra como única respuesta el grito, producto de la tensión orgánica. Este "grito" es acogido y codificado por un Otro como un "llanto", como un llamado o demanda, y este Otro acude como suerte de socorrista para calmar aquel signo de malestar (Ramírez, 2003).

Quienes responden a nuestros primeros gritos de placer y angustia están cargados de significaciones. Le dan sentido al llanto, que pasa a ser interpretado por la madre. Desde el comienzo de la vida, nos llenan de significados, fantasías e ideales, impulsados por el deseo de la madre y el padre.

Este llamado no necesariamente es respondido por la madre. La presencia de este otro permitirá al recién nacido dar significado a sus acciones. La participación de ese otro que responde a este llamado no solo ayudará a cubrir las necesidades fisiológicas del niño, sino que también posibilitará la inscripción de la subjetividad. La respuesta de este otro constituirá el grito en una demanda, ya que a partir del llanto se ha obtenido una respuesta. Esto dará pequeños indicios de que existe algo más allá de la satisfacción fisiológica, algo que no se puede cubrir, a lo que no se puede responder. Esto marca el ingreso al lenguaje, transformando al niño de un organismo viviente a la construcción de la subjetividad.

Dentro de este proceso, surgen por parte de la madre y el padre expectativas sobre el niño. Le designan un nombre y proporcionan significantes que se suman a la historia del sujeto, brindándole los primeros indicios de su historia y de su imagen. Estos primeros significantes del otro permiten la construcción de la subjetividad.

Por otro lado, la alienación y la separación son las operaciones por las que el infante debe pasar para constituirse como sujeto. La intervención del otro es lo que pone en marcha estas operaciones, por lo que se proponen dos etapas en la estructuración subjetiva: un tiempo de alienación respecto al otro y, a su vez, un tiempo de separación del otro.

Para trabajar los momentos o tiempos de la estructuración subjetiva, se revisarán los siguientes conceptos: alineación y la separación.

Alienación

Este concepto es postulado por Lacan en su seminario 11, y constituye la primera operación lógica que da inicio al proceso de estructuración psíquica. Se produce en la infancia, donde el niño se posiciona como el objeto que

satisface a la madre. En esta relación, el infante va a ir seleccionando ese significante surgido en el campo del otro. Como menciona Lacan (1964): "No es que esta operación tome su punto de partida en el otro, lo que hace que se la califique de alienación. El otro es para el sujeto el lugar de su causa significante" (p. 799).

Un tiempo de alienación se desarrolla en la más temprana infancia cuando el recién nacido se encuentra indefenso ante el otro, necesitando sus cuidados y su presencia para satisfacer las primeras necesidades. Depende de este otro para sobrevivir, ya que, sin el cuidado ni la atención de la madre, el sujeto no podría existir.

Por lo tanto, la alienación es la operación fundante del sujeto, que consiste básicamente en elegir el sentido que el otro proporciona acerca de su existencia, y al mismo tiempo, solo se puede reconocer a través del otro. Sin este cuidado brindado por un cuidador, El niño dependerá de alguien más que lo proteja en sus primeros días de vida. Por consiguiente, se alinean con sus deseos, su demanda, sus palabras y sus ideales.

Este proceso tiene lugar desde aquel primer llamado, en el que el otro participa, rodeado de significantes y palabras que acogen dicho llamado. La madre es quien responde con sus palabras para introducir la dimensión simbólica. Son las primeras palabras que el sujeto irá inscribiendo en la cadena significante desde el momento en que el sujeto está colmado por el otro materno. "El otro es el lugar donde se sitúa la cadena del significante que rige todo lo que del sujeto podrá hacerse presente, es el campo de ese ser viviente" (Lacan, 1964, p. 211). Por lo tanto, el sujeto debe alinearse con este otro, la madre, para que pueda instaurarse la dimensión simbólica en él, es decir, el lenguaje.

La alineación es lo que revela la existencia del inconsciente al dividir al sujeto y hacer que su ser dependa del otro. Por lo tanto, el sujeto solo puede aparecer deslizándose entre significantes, pero ningún significante lo define por completo. Es por eso que se hace referencia a la falta de ser, hay una falta de identidad en el ser hablante. A través de las fijaciones del significante que

el otro brinda al sujeto, encuentra temporalmente una explicación para su ser y su existencia.

Asimismo, Lacan propone una segunda operación en la estructuración subjetiva que puede tener lugar o no, y es conocida como la separación del otro. Por lo tanto, se profundizará en lo que implica este segundo momento o fase.

Separación

Existe una segunda operación lógica, la separación, que constituye otro momento en la estructuración del sujeto. En esta etapa interviene un elemento fundamental conocido como el nombre del padre. Su función consiste en instaurar la falta y supone un corte en la relación entre el niño y la madre. Esta separación es llevada a cabo por la función del padre a través de la ley, que establece un quiebre en la relación dual madre-hijo.

Si durante el tiempo de la alienación el sujeto falta en términos de su ser, en la etapa de la separación la segunda falta se manifestará en términos del objeto del deseo del otro. De ahí que Lacan haya mencionado que se produce una "superposición de dos faltas" (Lacan, 1964, p. 213).

La separación implica alejarse de ese papel de objeto de completud para el otro, en el cual la madre se percibe como completa. En este segundo momento, como sujeto deseante, comienzan a surgir cuestionamientos. Surgen preguntas sobre el deseo, como "¿qué es lo que el otro quiere de mí?" y "¿quién soy yo para el otro?" Al mismo tiempo, aparece la falta de respuesta por parte del otro, lo que resalta la carencia en uno mismo. Es decir, la carencia en el ser, que había sido ocultada en la alienación, se hace presente en este segundo momento a través de la separación del otro.

Por lo tanto, en esta segunda fase, la separación implica la pérdida. Se pierde el papel de objeto que completa al otro y la sensación de completud propia, lo que es necesario para poder constituirse como sujeto deseante. En otras palabras, el deseo surge. A partir de este segundo momento en la estructuración subjetiva, el sujeto puede anhelar más allá de la demanda de

los progenitores. Puede comenzar a interrogarse y buscar nuevas posibilidades y formas de ser.

A partir de este mecanismo, el sujeto puede extraer aquellos significantes primordiales que ha podido identificar. En un principio, se habla de la alienación, en la que el sujeto quedó identificado a través de un significante del otro. Sin embargo, no es suficiente que el niño se identifique con estos significantes proporcionados por el otro. Aquí es donde entra en juego la segunda operación de separación, que tiene como propósito permitir al niño apropiarse de estos significantes. Como lo indica la palabra misma, la separación implica que el sujeto y el otro se distancien, cerrando la cadena de causalidad del sujeto como tal.

En la separación, se lleva a cabo una operación de recubrimiento de faltas. Esto significa que, para poder cubrir la falta en el otro, el sujeto deberá enfrentarse con su propia falta. Así, establecerá una relación entre su propia falta y la falta en el otro.

Siendo en este segundo momento, del cual el *Objeto a* emerge, liberándose de la cadena significativa, es importante tener en cuenta que el individuo no se aísla del Otro, sino que más bien el sujeto permanece ligado al Otro a través de la falta, tal y como lo plantea Lacan (1962) en su seminario 10 titulado "La angustia". Frente a la caída de este objeto a, que el sujeto no logra alcanzar para instalar el deseo, Lacan afirma: "No es un objeto a alcanzar, sino que es un objeto que empuja; es un objeto causa, un objeto causa del deseo" (Tendlarz S., 2009, p. 86).

Quedando claro en esta cita, se puede decir que esta separación no va ser del todo para el otro del todo, sino que más bien es la separación del objeto. establece una división estructural, Esta división estructural tiene como propósito liberar aquel significante de su ser, permitiéndole adquirir un ser de objeto. Aquí, el sujeto podrá construir nuevos significantes propios basados en aquellos que en algún momento le fueron otorgados por el Otro. Por lo tanto, este segundo proceso tiene la función de permitir al individuo construir su propia cadena significativa de manera independiente, lo que le facilita

establecer el lenguaje y, a su vez, integrarse en el vínculo con el Otro, como se explica en el esquema del S1 -> S2.

Complejo de Edipo

Asimismo, Freud postula otro momento que participa en la estructuración psíquica: el Complejo de Edipo, una instancia a partir de la cual se instaura una ley.

El Edipo hace referencia a la crisis sexual de crecimiento y a la fantasía que dicha crisis modela en el inconsciente infantil. De hecho, abarca la primera experiencia vivida del seísmo edípico, que queda grabada en el inconsciente del niño y perdura a lo largo de toda la vida como una fantasía. Esta fantasía llegará a definir la identidad sexual del sujeto, determinando numerosos rasgos de su personalidad y fijando su aptitud para los conflictos afectivos futuros (Nasio, 2016).

Freud tomó del mito griego el Complejo de Edipo para conceptualizar y describir este fenómeno. El complejo de Edipo comienza alrededor de los 3 años de edad y se extiende hasta los 6 años aproximadamente. Relata sobre el amor incestuoso que el hijo siente por su madre, llegando incluso a desear ocupar el lugar del padre e incluso matarlo para ser correspondido en ese deseo amoroso que siente por la madre.

En este tiempo el niño va a tener los primeros deseos incestuosos y amor hacia la madre, hará todo lo posible por tener su atención, así como también se crea una rivalidad con quien le arrebató este deseo, siendo el padre quien obstaculiza esta relación, dando cabida a los sentimientos hostiles hacia su progenitor. A partir del complejo de Edipo, el niño elaborará procesos psíquicos, que tienen que ver con su sexualidad, así como también las identificaciones parentales.

Esta es una etapa en la que el niño va experimentar placer en su cuerpo, se produce la erogenización del cuerpo, va ir reconociendo su propio cuerpo. Es la madre, quien va darle los primeros cuidados, entre esas las caricias. Se van a dar los primeros encuentros que tiene el infante con la sexualidad que están relacionadas con la fantasías incestuosas producto del amor a la madre, pero

a su vez siente temor, en el caso del niño que mantiene deseos de incesto con la madre, expresado angustia ante la intervención del padre que interviene y realiza un corte en esa relación para establecer la ley.

Se introduce la angustia de castración que hace referencia a la pérdida, ser castrado por el padre, a perder su órgano sexual. Según Laplanche y Pontalis (2007), "El complejo centrado en la fantasía de castración aporta una respuesta al enigma que plantea al niño la diferencia anatómica de los sexos presencia o ausencia del pene, esta diferencia se atribuye al cercenamiento del pene en la niña" (p.58).

Y a su vez, este complejo tiene como función establecer la separación de vínculos sexuales incestuosos por medio de la ley, y es la función paterna la que introduce la angustia de castración, es por eso que García (1991) va a plantear lo siguiente:

La castración simbólica, la Ley. Estamos frente a un organizador universal del intercambio sexual humano, que a su vez organiza tanto la cultura como al sujeto psíquico. La castración, en forma de Ley, prohíbe los vínculos sexuales incestuosos, pero también autoriza relaciones de intercambio sexual legalizadas (p. 3).

Lo que va a imponer esta ley, es el impedimento de un amor incestuoso que el niño manifiesta hacia su madre. Durante este tiempo, el niño descubre las primeras sensaciones sexuales sobre su cuerpo, como la masturbación. La sexualidad produce en el niño curiosidad, interés por explorar, profundidad por averiguar si todos tienen un falo, por lo que este se convierte en un objeto preciado, que simboliza el tener algo importante.

Teniendo en cuenta que la resolución del Complejo de Edipo se logra mediante las identificaciones, por un lado, el amor incestuoso que el niño sentía por su madre se ve disipado por la castración. En este proceso, el niño se identifica con el padre, ya que descubre que la madre carece de un falo. Esto lo lleva a identificarse con el progenitor del mismo sexo. Además, el infante establece las diferencias existentes entre hombres y mujeres.

Para la niña, el período edípico presenta un momento anterior dirigido hacia el padre, manifestando un deseo de establecer una relación y experimentando sentimientos de rivalidad con la madre. Este proceso encuentra su resolución cuando comienza a desear a alguien que no es el padre. También involucra una exploración de sus zonas erógenas. Durante esta etapa, la niña descubrirá que no posee un falo, lo que puede provocar sentimientos de angustia en relación con esta idea. Con el tiempo, la niña diferenciará los órganos sexuales masculinos y femeninos, y en última instancia, se identificará con la madre.

Deseo de la Madre

Uno de los conceptos que Lacan aborda en relación a los momentos del Edipo es el deseo de la madre, ya que este es enigmático y constituye un elemento "X" que debe ser sustituido con la intervención de la función paterna.

El Deseo de la Madre marca el primer encuentro con el otro, y a partir de este encuentro se desencadenan los subsiguientes procesos psíquicos. De hecho, no podemos comprender completamente ningún aspecto de la infancia temprana del niño sin revisar las circunstancias de la madre en relación a su vínculo con él (Ramírez, 2003).

Es relevante destacar que la función del deseo de la madre no se refiere únicamente a una función biológica. Más bien, estas funciones inscriben lo simbólico en la estructura psíquica del sujeto. Su presencia lleva al sujeto a establecerse como un ser deseante. Es ella quien, a través de su presencia, otorga las primeras palabras al hijo, aunque este aún no tenga la capacidad para comprenderlas. Este es su primer encuentro con el lenguaje.

El deseo de la madre se concibe desde el primer momento de vida del infante, incluso desde la concepción. En esta instancia opera de manera formal, e incluso podría argumentarse que su influencia se hace evidente cuando el infante se encuentra en el útero. A pesar de no haber nacido aún, el niño ya está siendo hablado y convive en el discurso parental (Soler, 2004).

Un niño deseado es aquel que es acogido por el deseo de la madre, imbuido de amor y de las coordenadas simbólicas que lo arrojan desde antes de

nacer. Este deseo permitirá estructurar la subjetividad y, en consecuencia, la función del deseo materno introduce el deseo de vida.

De hecho, el recién nacido se verá enfrentado a tensiones orgánicas que no puede resolver por sí mismo debido a su falta de capacidad en ese momento. No puede satisfacer sus necesidades biológicas, como la alimentación, por sí mismo. Aquí, la función materna entra en juego al brindar asistencia para ayudar a construir al sujeto. Esta función permite organizar las tensiones orgánicas por las que pasa. La madre codifica el grito que emite el niño, transformándolo en una demanda de amor y abrigo. A través de palabras, la madre le transmite el lenguaje, moviéndolo hacia el ámbito simbólico.

La función materna no se reduce a la mera función biológica de "dar a luz a un hijo"; más bien, es la función edificante del deseo que permite al hijo encontrar su lugar en el mundo. Esta carga de satisfacción permite al sujeto conocer al otro. Se destaca que el deseo materno tiene un rol estructurante, siendo esta "función materna" crucial para el hijo (Riascos, 2016). Por lo tanto, la función de la palabra de la madre simboliza e inscribe al hijo en lo simbólico, ubicándolo desde una posición deseante

De manera similar, el deseo materno traduce todas las necesidades que el recién nacido experimenta en los primeros momentos de su vida. A partir de esto, otorga significantes que permiten al niño resolver la desorganización que su cuerpo enfrenta al inicio de la vida. Se introduce la presencia y la ausencia, reguladas por las palabras que brinda la madre. La ausencia se tramita a través de lo simbólico, como cuando le habla al alimentarlo o le expresa afecto al hijo.

El niño se encuentra vulnerable frente a los estímulos orgánicos que se le presentan, los cuales además revisten un carácter enigmático. En este contexto, su única respuesta es el grito, una expresión surgida de la tensión orgánica que experimenta. Este "grito" es recibido y descifrado por un otro como "llanto", un llamado o una demanda. Este otro se convierte en una suerte de socorrista que acude para aliviar ese signo de malestar (Ramírez, 2003).

Es este deseo materno el que posibilita el deseo de vida en el sujeto, estableciéndole un lugar en el cual el recién nacido puede sentirse acogido

por este deseo primordial del otro. Todas las caricias y palabras que el otro primordial brinda serán los primeros significantes que se inscribirán en el cuerpo del niño, fomentando así su construcción subjetiva.

Estas operaciones e intervenciones abren el camino hacia la constitución del sujeto. En primer lugar, hemos abordado el deseo materno y la función que permite esta construcción.

Metáfora Paterna

Es Lacan quien hace referencia a la metáfora paterna como ese proceso que resulta en la sustitución del significante primordial proporcionado por la madre, ahora entregado por el padre simbólico. Este proceso permite delimitar la estructura psíquica en la que el sujeto se establece, como ocurre en los casos de neurosis, psicosis o perversión. En su Seminario 5 titulado "Las formaciones del inconsciente," Lacan (1958) introduce este término para expresar que:

Es lo que ha sido constituido de una simbolización primordial entre el niño y la madre, y también es propiamente la sustitución del padre en tanto que símbolo, en tanto que significante en el lugar de la madre. Veremos lo que significa este 'en el lugar', que constituye el punto pivotal, el núcleo motor, por así decirlo, de lo esencial del avance configurado por el complejo de Edipo (p. 79).

Esta metáfora paterna tiene su operación por la sustitución de un significante por otro, es decir se va sustituir el significante materno por el paterno, de manera que se va crear un nuevo significante.

La adecuada función de dos elementos cruciales, el deseo de la madre y la metáfora paterna, permitirá la introducción del objeto de deseo. La intervención de esta metáfora busca separar la relación entre el hijo y la madre para instaurar la falta, dividiendo así a la mujer de la madre. Esto implica que el niño ya no es percibido como el objeto que completa a la madre, lo que le permite dirigir su atención hacia el padre, quien le devuelve su deseo como objeto deseante en su papel de mujer.

El efecto de esta metáfora paterna es regular la subjetividad de la madre en relación con el niño. La ley que impone no solo regula el deseo de la madre, sino también establece un orden para evitar que el niño se convierta en el único universo de la madre.

En resumen, la metáfora paterna tacha el deseo de la madre, regulando su naturaleza voraz y devoradora, para que el niño no quede atrapado en ese deseo y pueda dirigir su atención hacia el padre, quien es el poseedor del falo. Las funciones parentales posibilitan la estructuración de la subjetividad; el sujeto es atravesado por el lenguaje y se estructura para encontrar su lugar en el mundo.

La metáfora paterna, con la que Lacan reinterpretó el Edipo freudiano, no se reduce a que el Nombre del Padre deba limitar el deseo de la madre a través del control de la Ley. La metáfora paterna implica una división del deseo que exige que el objeto niño no sea todo para el sujeto materno en este orden del deseo. Existe una condición de "no todo": el deseo de la madre debe desviarse y ser atraído por un hombre. Y para que esto ocurra, el padre también debe ser un hombre (Miller, 2005).

Dentro del vínculo madre-hijo, pueden establecerse relaciones tanto positivas como negativas. En el caso de un vínculo positivo, se hace referencia a la participación activa de la madre. Su presencia acompaña al niño, lo alimenta, se comunica con él a través de palabras, caricias y miradas. Además, sabe cómo responder a sus llantos y gritos incluso en su ausencia, otorgándoles un significado que va más allá de las necesidades biológicas. La madre dirige su deseo hacia el sujeto, lo colma y así se establece una transmisión del deseo de vida que afecta el cuerpo del niño.

En casos en los que el vínculo madre-hijo está marcado por la ausencia de la madre debido a diversas circunstancias, el infante puede experimentar períodos prolongados de soledad. Esto puede generar conflictos y diversos afectos en el niño.

Después de describir la operación de la metáfora paterna, se pasa a la percepción que el niño tiene de su propia imagen. Inicialmente, esta imagen puede parecer fragmentada, pero con el apoyo del Otro, el niño puede

identificar y diferenciar su propio yo. El proceso más importante para la formación del yo es cuando el niño se reconoce a sí mismo a través del estadio del espejo.

Estadio del Espejo como formador del yo

Pasar de un cuerpo biológico a la imagen del cuerpo implica que las miradas desempeñan un papel fundamental en la constitución psíquica del sujeto. Chemama (2004) en su obra "Diccionario de Psicoanálisis" introduce una definición acerca del estadio del espejo de la siguiente manera:

El estadio del espejo hace referencia a un fenómeno consistente en el reconocimiento por el niño de su imagen en el espejo, a partir de los seis meses. Este estadio sitúa la constitución del yo unificado en la dependencia de una identificación alienante con la imagen especular y hace de él la sede del desconocimiento (Chemama, 2004, p. 77).

El Estadio del Espejo es una etapa lógica en la que surge la identificación con la imagen reflejada en el espejo. Ante la silueta que observa, el niño asume inicialmente que se trata de otro, experimentando agresividad y rivalidad hacia esta figura. A medida que el Otro interviene y aporta significados, el niño puede reconocer finalmente su propia imagen como propia y unificada, dando forma a los cimientos del yo.

La identificación en el sentido pleno que el análisis le da a este término, es decir, la transformación producida en el sujeto cuando asume una imagen, cuya predisposición para esta fase se indica suficientemente por el uso del antiguo término "imago" en la teoría (Lacan, 1949).

Precisamente, es la madre quien ratifica y confirma esta imagen, afirmando: "ese eres tú", lo que posibilita que el infante pueda reconocerse. De esta manera, se produce la primera identificación imaginaria, la cual es fundamental para la formación del Yo y un paso hacia otras identificaciones.

El estadio del espejo es el proceso que instaura el reconocimiento del Yo y cumple con la función de introducir lo imaginario, así como lo simbólico, ya

que a través del Otro, el niño necesita que le confirmen su propia identidad, lo que da paso al ideal del Yo.

Fantasía de los niños de 3 a 7 años

La fantasía es considerada una actividad primaria que se desarrolla en las primeras etapas de la vida del sujeto, como en la infancia, y se manifiesta a través de diversos escenarios, como las primeras experiencias de satisfacción y placer que experimenta el niño, así como en el juego y en la creación de simulaciones con objetos, utilizando la imaginación para representar la realidad, expresar deseos o abordar conflictos.

Freud (1911), en su obra "Formulaciones sobre los dos principios del funcionamiento psíquico" hace referencia a la fantasía y la describe como una actividad del pensamiento que se separa libremente de la realidad, quedando así vinculada al principio del placer. El acto de fantasear es una actividad común en la infancia y comienza con los juegos infantiles.

Estas fantasías también se presentan en forma de juego, a través del cual el niño puede revelar sus deseos inconscientes, temores y su percepción del entorno. Freud (1907), aborda el tema de las fantasías en su trabajo "El creador literario y el fantaseo", donde sostiene que el juego es la actividad favorita e intensa del niño. En este contexto, el niño se comporta como un poeta, creando su propio mundo o reorganizando su entorno de una manera que le agrada. Además, es importante destacar que el niño toma su juego muy en serio y le invierte una gran cantidad de afecto.

Esta cita subraya que las fantasías del niño son creaciones propias en el contexto del juego infantil, donde el niño busca fantasear por placer y expandir su creatividad. Posteriormente, Klein (1955) mostró interés en el juego de los niños y utilizó la técnica del juego como una herramienta de análisis para comprender e interpretar el juego infantil, el cual contiene elementos del inconsciente, como sentimientos y fantasías que están inhibidos.

De acuerdo con Waece (2010), la fantasía es "el mundo de experiencia subjetiva creado por el propio niño. A través de ella, exterioriza sus propios

problemas e inquietudes, y la imaginación se convierte en una expresión de su vida emocional" (p. 1).

El fantaseo se define como:

Desde una perspectiva ligada a la capacidad de imaginar, consideramos la raíz de la creatividad. Proponemos una definición del juego como el ejercicio de la fantasía a través de la acción. Los niños desarrollan la fantasía en las historias y aventuras que se despliegan en el juego. Por lo tanto, la interpretación deberá favorecer la apertura de las fantasías desplegadas, ya sea en asociaciones libres o en el juego de los niños, permitiendo que se conviertan en imaginación (Ungar, 2001, p. 707).

Durante el juego, la ficción ocupa un papel fundamental en la etapa de la infancia, ya que integra todas las experiencias que el niño ha adquirido del mundo exterior y las combina con nuevas historias.

Por otro lado, según Piaget (1962) en su obra "Teoría del desarrollo cognitivo", menciona la etapa preoperacional que abarca desde los 3 hasta los 7 años de edad en los niños, dividiéndola en dos subestadios. Entre los dos y cuatro años de edad, se atraviesa una fase pre-conceptual, mientras que entre los 4 y 7 años de edad se caracteriza por una fase intuitiva. En esta etapa, prevalece el pensamiento mágico y la fantasía. Piaget sostiene:

Entre los dos y cuatro años, el pensamiento es mágico y se centra en el mundo de las imágenes. Entre los cuatro y seis años, comienza la diferenciación entre realidad y fantasía. En ocasiones, el pensamiento sigue ligado a lo perceptivo (Piaget citado por Bálamo, 2022, p. 20).

Durante esta etapa, los niños emplean el juego simbólico, que consiste en utilizar la imaginación para crear escenarios de satisfacción. Utilizan recursos como la imaginación para añadir ficción al juego, combinando elementos de la realidad, expresando deseos, conflictos, fantasías y ansiedades. Sobre el juego simbólico se plantea:

El juego implica secuencias simples de conducta con objetos reales; por ejemplo, fingir beber de una copa o comer con un objeto similar a

una cuchara. A los cuatro años, los niños pueden inventar su propia utilería, crear un guión y representar diversos roles sociales (Meece, 2000, p. 5).

En resumen, el pensamiento mágico en estos juegos empieza por crear ficción utilizando objetos similares a la realidad, especialmente entre los 2 y 4 años de edad. A medida que los niños crecen, incorporan más elementos a su juego que extienden la fantasía, creando personajes ficticios, amigos imaginarios y escenarios más elaborados.

En la fase intuitiva, que se desarrolla entre los 4 y 6 años de edad, predominan las representaciones ligadas a lo perceptivo. Durante este período, el niño empieza a construir tramas más elaboradas en sus actividades lúdicas, fusionando elementos de fantasía y realidad. En este sentido, el autor plantea lo siguiente:

El juego simbólico se inspira en hechos reales de la vida del niño, como el patio de juegos, ir a la tienda o de viaje. También se incluyen personajes ficticios y amigos invisibles. Además, los personajes de la fantasía y los superhéroes son muy atractivos para él (Meece, 2000, p. 6).

Durante el periodo preoperacional, el pensamiento del niño se compone exclusivamente de representaciones y pensamientos de fantasía que reflejan deseos inmediatos. Estas representaciones son una forma de expresar o representar objetos ausentes, así como personificar eventos de su vida. El juego simbólico es una herramienta que el niño utiliza para satisfacer su yo. Puede jugar con objetos y muñecos, construir personajes ficticios y recrear situaciones de su vida. A través de este juego, resuelve conflictos, compensa ausencias y complementa la realidad con elementos de ficción. Es en este contexto que la creación de amigos imaginarios cobra importancia en la vida del niño.

Creaciones de la fantasía en niños de 3- 7 años

En esta etapa de la infancia, es característica la producción de pensamiento mágico, que se desarrolla desde los 3 hasta los 7 años de edad. Durante este período, los niños tienden a creer en figuras como el ratón de los deseos, los Reyes Magos, duendes y Papá Noel. Aún no han alcanzado la capacidad de discernir claramente entre la fantasía y la realidad. Es importante acompañar al niño en este proceso de imaginación y creatividad. Algunos padres son conscientes de estas producciones que sus hijos sostienen a temprana edad, y esto contribuye al desarrollo de un aspecto fundamental en el infante: la creatividad.

Según Piaget:

Se comportan como pequeños científicos que intentan interpretar el mundo que les rodea. Poseen su propia lógica y formas de conocer, las cuales siguen patrones predecibles de desarrollo a medida que van alcanzando la madurez e interactúan con su entorno. Se forman representaciones mentales y operan con ellas, lo que a su vez influye en su entorno, estableciéndose así una interacción recíproca (Piaget citado por Meece, 2000, p.1).

Al mismo tiempo, en la etapa del pensamiento mágico, es muy común en la infancia, llegando al punto en que permite al niño desarrollar capacidades creativas y participar en el juego simbólico. Este impulso creador es necesario para que el niño logre diferenciar entre su mundo interno y el mundo externo, ya que da lugar a objetos y fenómenos transicionales que se encuentran en el reino de la ilusión y son la base de la experiencia inicial. Estos objetos y fenómenos transicionales representan una zona intermedia entre lo subjetivo y lo objetivamente percibido, ya que forman parte del mundo externo pero encarnan sus fantasías (Mangioni, 2018).

En efecto, se puede considerar que la presencia de amigos imaginarios en algún momento de la infancia es una etapa normal y corriente del desarrollo del niño, resultado de la fantasía y el pensamiento imaginativo.

En "El creador literario y el fantaseo", se considera que el juego es una actividad privilegiada para el niño, en la que sus objetos y situaciones imaginadas están arraigados en entidades tangibles y visibles. El juguete se convierte en la base material donde estas ideas se manifiestan en su mundo interno. El juego se entiende como una actuación cumplida de deseos, similar a los sueños. (Freud citado por Mangioni, 2018).

Freud (1984), en su texto "Psicoanálisis aplicado y técnica psicoanalítica", concibe la fantasía como un fenómeno que puede separarse del pensamiento consciente del individuo. A menudo, esta actividad psíquica se manifiesta en la infancia a través del juego, mientras que en los adultos puede manifestarse a través del arte. Esto permite canalizar instintos insatisfechos, impulsados por estas fantasías. Además, evoca la satisfacción del deseo, y el juego proporciona una forma de lidiar con conflictos.

Winnicott (1992), en su obra "Realidad y Juego", introduce el concepto del objeto transicional para abordar la transición desde la madre hacia la sociedad. El niño debe volverse independiente y enfrentarse a estar solo sin el cuidado materno. Los amigos imaginarios, que también pueden ser encarnados en objetos como muñecos, mantas o peluches, están acompañados de pensamientos y fantasías que brindan seguridad en momentos en los que el niño se encuentra solo.

En la infancia, esta zona intermedia es necesaria para la iniciación de una relación entre el niño y el mundo y esto es posible gracias a una buena maternalización en la fase crítica precoz. Esencial para todo esto es la continuidad en el tiempo del medio emocional exterior y de los elementos específicos del medio físico, tales como el objeto u objetos transicionales (Winnicott, 1979).

Así mismo Melanie Klein (1930) en su texto La importancia en la formación del símbolo en el desarrollo del yo postula que la fantasía ocupa un lugar importante desde los inicios del psiquismo infantil, del cual el niño toma en cuenta la relación de su propio cuerpo, con el mundo exterior, así como también estas fantasías son modos de defensas ocasionados por realidades dolorosas.

Con respecto a la frustración, toma un papel fundamental en la maduración psíquica, es decir en el desarrollo emocional, siendo que este proceso de ilusión-desilusión, relacionado por el papel que desempeña la función materna, constituye un medio facilitador para otorgar estabilidad emocional, permitiendo dar lugar a procesos de estructuración psíquica en el niño, en la medida en que posibilite la creatividad primaria. Una creatividad fundante, pura, que brinda omnipotencia ofrece la ilusión de que el objeto es creado por él, es decir que ante una necesidad este agente, satisface al instante, no habiendo un tiempo para la espera, entre la necesidad y la tensión (Winnicott citado por Mangioni, 2018).

Al mismo tiempo, en la etapa del pensamiento mágico, es muy común en la infancia, llegando al punto en que permite al niño desarrollar capacidades creativas y participar en el juego simbólico. Este impulso creador es necesario para que el niño logre diferenciar entre su mundo interno y el mundo externo, ya que da lugar a objetos y fenómenos transicionales que se encuentran en el reino de la ilusión y son la base de la experiencia inicial. Estos objetos y fenómenos transicionales representan una zona intermedia entre lo subjetivo y lo objetivamente percibido, ya que forman parte del mundo externo, pero encarnan sus fantasías (Mangioni, 2018).

En efecto, se puede considerar que la presencia de amigos imaginarios en algún momento de la infancia es una etapa normal y corriente del desarrollo del niño, resultado de la fantasía y el pensamiento imaginativo.

CAPÍTULO II

Debilitamiento de las funciones parentales y su efecto en la infancia

En este apartado se va hacer un recorrido de la definición de la familia desde la sociología y el psicoanálisis y la función que cumple para el niño, así como también se explica que son las funciones parentales, cómo se componen y el papel que juegan en la subjetividad, se analizará los efectos de la declinación del Nombre Del Padre en la época actual.

La familia desde la Sociología

La familia desde el punto de vista sociológico es entendida como el grupo de personas que están vinculadas dentro del vínculo consanguíneo, sometida a la dinámica social e integración de las relaciones humanas, donde cada individuo va adquirir la socialización, y a funcionar ante la sociedad, mediante la adquisición de normas, por lo que el autor plantea lo siguiente:

La familia es concebida como el espacio que permite en forma integral, a cada individuo, el convivir, crecer y compartir con otras personas, los valores, normas, creencias, tradiciones, comportamientos, conocimientos, experiencias y afectos que resultan indispensables para su pleno desarrollo en la sociedad (Vera, 2013, p.2).

Por lo que es el elemento natural de la sociedad, es el núcleo principal para que el individuo pueda constituirse como humano y pueda desenvolverse en la sociedad,

La familia empieza cuando se trata del matrimonio, con la cohesión y unión producto de la la relación afectivo-conyugal depende más de la voluntad y libertad de cada uno de los componentes de la pareja, que de cualquier otro elemento (Acevedo, 2011).

La familia está conformada por lazos matrimoniales, partiendo de la pareja matrimonial, el marido y la esposa que van a desempeñar funciones establecidas por la sociedad; así como también cada familia tiene sus propias características, tradiciones, encarna una cultura común, y también estructuras sociales, económicas.

De igual manera la familia cumple varias funciones, una de esa ocupa la preparación para ocupar roles sociales, control de impulsos, valores, desarrollo de fuentes de significado como, por ejemplo, la selección de objetivos de desarrollo personal, siendo esta socialización la que permite que los niños se conviertan en miembros proactivos de la sociedad. La familia establece su función de acuerdo a un sistema biopsicosocial que tiene como objetivo responder a las demandas sociales frente a ésta como un espacio propicio para la formación de la habilidad de relacionarse con otros, de brindar protección y afecto de tal manera que los padres están asignados al proceso de socialización (Simkin y Becerra, 2013).

El desarrollo de la familia está situado bajo el marco de un proceso social, histórico, determinante, en el que se pone mayor énfasis en el desarrollo individual, la libertad y autonomía del individuo, pero también hace mención a su responsabilidad, y que ha dado lugar a una concepción de la familia en la que el consenso, la comunicación y el respeto a los deseos y aspiraciones individuales de todos los miembros que la componen, entre otros aspectos, ocupan un lugar importante en la definición del proyecto de vida en común, Rodríguez (2012), sostiene que:

La concepción de la familia constituye una célula básica de la sociedad que nace en este modelo, y en ella no sólo destaca la influencia que la sociedad ejerce sobre la familia, sino también el papel creador de la misma en el desarrollo de diferentes estructuras sociales de la modernidad y de conductas y valores sociales que se socializan en ese espacio (p. 4).

Así como también el autor Levi Strauss (1983) en su texto titulado, *Mirando a lo lejos*, sostiene las siguientes características:

La familia descubre su origen ante el matrimonio, la unión de los miembros de la familia está vinculados por lazos jurídicos, derechos y obligaciones de carácter económico, religiosos, Una red definida de prohibiciones y privilegios sexuales, y una cantidad variable y diversificada de sentimientos psicológicos como amor, afecto, respeto, temor, etc., (p. 67).

Por lo planteado anteriormente, sobre la conceptualización de la familia desde el punto de vista sociológico, postulando como el grupo primario donde se aprende y se desarrolla las primeras experiencias y habilidades que van a permitir al individuo desarrollarse en la sociedad. Tiene su punto de inicio desde la unión de la pareja, y a su vez van estableciendo roles, formas de comportarse, cada familia tiene sus propias características, costumbres, y valores, la unión que conforma a los miembros de una familia está cubierta por derechos jurídicos, económicos y obligaciones.

Ahora es importante dar cabida a la concepción psicoanalítica de lo que se entiende como familia, manteniendo dos ideas fundamentales: la primera la preexistencia del deseo del otro para la constitución del sujeto y la segunda la transmisión de la ley.

La familia desde el psicoanálisis

De acuerdo al psicoanálisis, la familia no tiene su origen con la llegada del matrimonio, ni tampoco tiene que ver con el esposo, o la mujer, o los hijos, sino más bien tiene su punto de vista a partir de las funciones del deseo de la madre, la función del nombre del padre, y el niño que toma el lugar del objeto a, por lo que Lacan citado por Carol (2009) plantea:

La familia es la preexistencia de un deseo que abre la posibilidad de devenir sujetos. El Otro, representado generalmente por el padre y la madre, al otorgar un nombre, al ubicar al sujeto como un eslabón de una cadena genealógica que lo preexiste, al incluirlo en una historia que comenzó en otra parte posibilita que cada sujeto construya su historia a ser incluido en las sucesiones generacionales y en los linajes familiares (p.4).

En tal sentido, la familia es la entrada y acceso a la cultura, del cuál como menciona, surge a raíz del deseo que nos antecede, por lo que siguiendo la línea del psicoanálisis establece una aclaración, no se tratará de un objeto sociológico, ni hará referencia a la unión de un matrimonio, o alguna unión, sino más bien deja en claro que alude a la puesta de un lugar simbólico que

antecede a todo sujeto, por la subjetividad, que trae consigo el deseo inconsciente.

Las primeras teorizaciones las brinda Freud (1914) en su obra titulada "*Introducción del narcisismo*" nos permite dar cuenta sobre el deseo parental, del cual nos orienta a el padre y la madre, cumplen funciones simbólicas, y no solamente son personas que constituyen a una familia, sino que son ese Otro primordial, que puede construir al sujeto.

La familia como institución habitada por el deseo de otros, deseo del Otro, hace posible que cada sujeto se construya también, Así no hay sujeto posible si no hay Otro que desde su deseo y sus faltas permita el advenimiento del sujeto y abone la constitución de la estructura narcisística que conforma el yo en tanto representación mental privilegiada de sí mismo (Lacan citado por Carol, 2009).

Desde el discurso familiar, ocurren marcas del deseo, que se caracterizan por ser inconscientes, y que, por medio de estos deseos y huellas, lo marca a ese sujeto desde mucho antes de la concepción por medio de significantes, se establece la espera y llegada del sujeto, antes de venir al mundo.

Román & Fernández (2019) plantea:

Por estructura, hay que entender la combinatoria del significante, el lugar del Otro, como lugar o tesoro de los significantes. El lugar del padre como procreador del sujeto en el seno de la familia y ésta como conjunto de relaciones significantes, en la que el padre como significante primordial da su lugar y su significación al sujeto por la interdicción del deseo de la madre produciendo la significación fálica en el sujeto, otorgándole un lugar en la cadena de filiación y su condición en la sexuación (p.12).

De esta manera, la familia es aquella institución que permite que el sujeto pueda ingresar a una cultura determinada, el niño desde antes de su concepción ya es marcado por aquellos progenitores, que depositan en ese ser, deseos, aspiraciones, palabras, es marcado por significantes y atravesado por el lenguaje, para que puedan ser parte de la sociedad, por lo

tanto, para el psicoanálisis la familia es la institución que encamina a toda la humanidad a su desarrollo.

La familia desde el psicoanálisis es planteada como una institución y además posibilita dos inscripciones fundamentales en el sujeto: “La preexistencia del deseo del Otro en la constitución de los sujetos en la institución familiar y la transmisión de la ley que establece órdenes genealógicos reglados” (Orlando, 2009, p.4).

En este sentido este Otro, es encarnado por el padre y la madre, establecen un lugar para el niño, que es designado desde el momento de su concepción, le dan un nombre, así lo sitúan en la cadena genealógica que lo incluye en la historia familiar y así pueda continuar con el linaje familiar, así como también le permite que construya su historia.

La familia, es la puerta de ingreso a la cultura y a la historia, está abonada por ese deseo que nos antecede. Entonces, la familia desde el Psicoanálisis no es un objeto sociológico, ni una supuesta unidad natural o religiosa sino un lugar simbólico que antecede a todo sujeto en tanto estructura constituyente de la subjetividad abonada por el deseo inconsciente (Orlando, 2009).

Por consiguiente, la familia va ser ese Otro significativo y primordial que inaugure la subjetividad del infante En las obras de Lacan (1978), en su texto titulado La familia menciona que en la familia, “desde un comienzo existen prohibiciones y leyes” (p.18). Representa la autoridad, y tiene como función primordial inscribir al sujeto, al niño en estas leyes, realizar esta transmisión en su estructura subjetiva para que se pueda desenvolver en la sociedad.

Funciones parentales y subjetividad

Al inicio del acápite anterior hemos afirmado que la familia no tiene su origen con la llegada del matrimonio, ni tampoco tiene que ver con el esposo, o la mujer, o los hijos, sino más bien tiene se configura a partir de las funciones del deseo de la madre, la función del nombre del padre, y el niño que toma el lugar del objeto a. Ahora abordaremos éstas bajo el nombre de funciones parentales y su soporte para el armado de la subjetividad.

En los tres registros Real, Simbólico e Imaginario de Lacan, se define que lo imaginario está asociado a la figura del papá, la mamá y el sentido que se da a lo que ellos dicen; el registro de lo simbólico lo es con respecto a la función del padre y la madre, como transmisores de una ley y un deseo constituyente del sujeto, ley que al mismo tiempo refrena o delimita lo real del empuje pulsional, es decir, lo imposible de simbolizar de la misma (Párraga, 2017, p.6).

Siendo en el registro simbólico que Lacan plantea la inscripción del lenguaje, proveniente de la función materna, del cual posibilita el deseo en el sujeto, y una metaforización del padre que establece la ley y regula el goce, para organizar la estructura psíquica del sujeto a lo largo de las diferentes generaciones de la humanidad.

Por consiguiente, la familia va ser ese Otro significativo y primordial que inaugure la subjetividad del infante En las obras de Lacan (1978), en su texto titulado La familia menciona que la familia constituye:

Una institución cuyo objetivo es la transmisión de la cultura. La familia predomina en la educación inicial, la represión de los instintos, la adquisición del lenguaje a la que designa como materna, gobierna los procesos fundamentales del desarrollo psíquico (Lacan, 1978, p. 16).

Lacan hace referencia, sobre quienes van acompañar armar esa subjetividad en el niño, son quienes cumplan las funciones parentales. De acuerdo al Diccionario de psicoanálisis de las configuraciones vinculares, Chemama (2003) se concibe a la función materna o función de sostén como:

Capacidad de acción propia de quien ocupa el lugar de la madre. En las primeras interacciones es capaz de narcisizar el cuerpo del bebé, semantizar, decodificar lo que este expresa a través de su cuerpo. Posibilita la evolución somatopsíquica, al suministrarle los elementos necesarios para su desarrollo. Apuntala sus funciones de autoconservación y formación del aparato psíquico. Transmite la intuición de una presencia por fuera de los dos, el lugar del padre, simbólicamente presente en la madre (p. 145).

Es decir, la función materna le otorga recursos al niño a partir de la interpretación de la demanda, codifica el grito del niño, traduce esas necesidades fisiológicas que este tiene, de alimentarse, dormir, lo nutre, con su presencia, lo asiste, y le habla, le da caricias introduciéndolo a la dimensión simbólica, lo ordena, organiza esas tensiones del sujeto, para acabar con esa angustia, le enseña cómo resolver, así como también ese lugar que brinda esta función, le facilita al niño el reconocimiento, la construcción de su cuerpo, y la diferenciación del cuerpo de ella.

Sostiene que la función materna es aquella que introduce al sujeto parlante por la vía de la transmisión de un deseo que es siempre singular: un lugar en el deseo del otro que es condición de ocupar y que significa que alguien debe donar un sitio donde se aloje el sujeto (Kletnick citado por Cabariti, 2000).

La cuidadora primaria brinda seguridad, y a su vez transmite el Deseo de la Madre, que da paso para que el hijo también adquiera ese deseo y pueda identificarse simbólicamente con esa figura del gran Otro materno, será entonces en el cariño, los afectos que se da esa transmisión del deseo materno, haciendo que el niño se identifique, con lo que ella busca que es el falo, el DM o deseo materno unifica, siendo que, por medio del otro, el niño va constituir su Yo.

La madre como sujeto deseante, cargada de deseo, está en búsqueda del falo, le posibilita al niño la constitución de su Yo, lo sostiene por medio de la mirada deseante, y a su vez el niño idealiza a su madre, posiciona a su hijo como su falo, y el niño se identifica con ese deseo, con eso que ella desea.

En este tiempo el otro ubica al niño en posición de objeto. Situado simbólicamente como Falo Materno, este intentará identificarse con el deseo de su madre, pretendiendo colmar el vacío de esta. Es decir, deseo de deseo. Este es el primer momento del Edipo según Lacan, donde la relación madre - hijo está muy cercana a la fusión y además donde el deseo del niño está sujeto al deseo de su madre. Este punto es central, es un aporte de Lacan a la comprensión del complejo de Edipo, donde en sus inicios existiría esta identificación con aquel objeto que supone colma el deseo materno (Lacan citado por Martínez).

La madre establece a su hijo como su objeto falo, para tratar de colmar su deseo, con los cuidados que le da a su hijo, con el propósito de colmar su deseo de falo, y poder obtener la completitud, se puede entender esta dinámica en esa instancia fálica de ser o no ser el falo de la madre, por medio de la identificación, el niño se aliena al Otro, esto le va permitir diferenciar al otro, y acceder a la dimensión simbólica.

El niño queda identificado por el falo que cree que tiene, de manera que este primer vínculo queda sostenido a través del deseo por falo, la madre sitúa al hijo como su objeto falo, y el niño por imaginarse ser ese falo de ella, por medio de este proceso psíquico, el niño puede ser un sujeto deseante, A partir de una idealización fálica, la madre es quien inscribe al niño en el deseo y lo simbólico, así lo inscribe al mundo, de esta manera su inscripción simbólica se sujeta por medio del deseo, establece una configuración de la cadena significativa, haciendo que pueda surgir el sujeto.

La madre le da significación a todos los signos que expresa su hijo, lo incursiona en el lenguaje, lo atiende con sus palabras, lo acoge y lo establece en la cultura, libidiniza al niño, y también lo ubica como sujeto de deseo, de ahí radica la importancia de la función materna (Riascos, 2016).

En lo materno, existe un plus de gozar, en alcanzar la completitud por ser madre y tener un hijo, tener un hijo que dependa de ella, esta condición de madre tiene ese ideal de completitud por la maternidad, esta madre, cae en la falta, y es el tener un hijo que puede colmar esa falta, por la ubicación que ella le da, de esta forma es cómo va transmitir su deseo, de acuerdo a Lacan (1959) en su seminario titulado el deseo y su interpretación plantea lo siguiente:

El sujeto tiene como tal este deseo en el Otro, en ese discurso del Otro que es el inconsciente, algo falta en el sujeto (...) es en tanto que algo, por la estructura misma que instaura la relación del sujeto al Otro, en tanto lugar de la palabra, algo al nivel del Otro, falta que permite al sujeto identificarse allí (Lacan, 1959, p.266).

Esta cita explica que el sujeto se ubica en ese lugar de la falta del Otro, la madre, siendo el falo que pone en juego ese significativo del deseo del Otro

materno, la madre desea ese falo que constituye su falta, quiere alcanzar la completitud, por lo que desea ese falo, ubicando al hijo en ese lugar para poder colmar aquel deseo, siendo esa función materna la que le posibilita la función deseante al sujeto, permite diferenciar al otro, sostenerlo, El DM es estructurante como tal, es quien codifica la demanda del niño, por medio de la transmisión de su palabras, lo inscribe en la dimensión simbólica al sujeto

En cuanto a la función paterna es quien se encarga de establecer la ley, ordena y estructura, separa la relación entre la madre-hijo, representa ese corte, para que el niño pueda interpretar su ser por su propia cuenta. “Está comprometida en la oferta del mundo exterior, los trazos de lo social, garantiza el éxito del pasaje de la familia al grupo social, a los objetos públicos, al discurso cultural y los códigos compartidos” (Briuoli, 2007).

Del mismo modo, la función paterna no debe ser ejercida obligatoriamente por el padre biológico, sino la puede cumplir cualquier figura que personifique y ocupe ese lugar que haga cumplir esa función, del cual es el primer referente en establecer la ley, ordenar el deseo en cuanto a la trama que se da en el complejo de Edipo, estableciendo ese corte en la relación de la madre con el hijo. Así como también esta función alude a la operación de la metáfora paterna de la cual: “el Nombre del Padre es tal si sustituye al Deseo de la Madre, impidiendo que el goce materno recaiga sobre el hijo” (Tomas, 2011, p. 29).

Bleichmar destaca el papel importante de las funciones parentales en la infancia del sujeto:

Cumplen un papel determinante que facilitan y fomentan el desarrollo saludable de las potencialidades del infante, procurando tanto contener la ansiedad y regular los estados afectivos del niño, así como también establecer una proximidad física y contacto emocional que satisfaga las necesidades de apego, la autoestima y la erogeneidad del cuerpo del infante (Bleichmar citado Paolicchi por 2007, p.4).

Así mismo, esta función paterna aporta con el significante del nombre del padre, que va instaurar la ley, en el niño, lo somete a las normas de la cultura, establece una organización en su estructura psíquica, como menciona Lacan

en el mito del Edipo, cuando Edipo mata al padre, y siente culpa, esta ley es representada por aquel padre muerto, es el padre simbólico que pone orden, prohíbe el incesto, separa la relación vincular que hay entre la madre con el niño, ante esta ley el niño cae en falta, y puede desear más allá de su madre, puede crear su deseo propio, por lo que debemos señalar que esta función aporta elementos psíquicos, como la castración, para dejarlo en falta al niño, para que pueda devenir el deseo.

La función del Padre también hace su intervención en el complejo de Edipo y su papel que ejerce es la del significante que sustituye al primer significante que es introducido en la simbolización, el significante materno. Por medio de la fórmula se les explica, lo que es la metáfora. El padre ocupa el lugar de la Madre, S' en lugar de S, siendo S la madre en cuanto vinculada ya con algo que era x, es decir el significado en la relación con la Madre (Lacan, 2010, p. 179).

En la que explica esta cita, hacer referencia a que por medio de la metáfora paterna, establece una sustitución de aquel significante paterno al materno, del cual como se señala en la fórmula esa x es donde el niño tiene la primera relación con el Otro, su madre, por lo que por medio de esta metáfora se explica el corte que realiza en esa relación que tiene en primera instancia el niño con su madre, donde el niño da cuenta que el falo no posee su madre, sino su progenitor del mismo sexo, eso le hace dar cuenta al niño de la falta, para aquí se introduzca la castración simbólica y devenga el deseo en el niño, así como también establece el deseo en la madre, ya no ubica al niño como su todo, sino más bien este significante causa, que ella desear a su esposo como mujer, sustituye ese significante por uno nuevo.

frente a la instancia psíquica por la que pasa el sujeto que es el Complejo de Edipo para poder tramitar una sexualidad es guiada bajo la instancia del Superyo, por lo tanto, La ley que cumple un papel fundamental de esta función, lo inscribe en la estructura psíquica del niño por medio de una inscripción simbólica.

Por lo que es importante orientarnos por medio de esta cita que explica básicamente la función del Nombre del Padre, al respecto Maleval (2000), nos detalla lo siguiente en su planteamiento:

El Nombre del Padre constituye una instancia pacificadora de las trampas de lo imaginario, lo que permite ordenar un universo de sentido bajo el cual se ordena el mundo de las cosas, instaurándose así vínculos entre significantes y significados (p. 76).

Por lo que se puede inferir que el Nombre del Padre, va permitir que el sujeto se inscriba en el lenguaje, por medio de la transmisión de todos los elementos de la cultura, por la ley que ha sido inscrita, así como también tiene su incidencia en que estos elementos que aporta, van a establecer la estructura psíquica del niño, ya sea un a neurosis, psicosis, o perversión, siendo los modos de que el niño pueda establecer su forma de operar su goce, por lo que se en el siguiente apartado se detallará a profundidad que sucede, cuando este padre ha sido endemblemado, esta figura se encuentra caída o ausente y los efectos que deja en el sujeto.

Caída del Nombre Del Padre y sus efectos

La caída del Nombre del padre hace referencia a la caída de las identificaciones y de la ley, dando paso a un horizonte de la permisividad, que no está regulada, y se presenta de forma incontrolable, esto aparece en forma de malestar, en forma de angustia, que no va tener una tramitación de forma simbólica, sino que el sujeto va a retornar por la vía de lo real.

Lacan (1938) en su texto titulado *La familia*, lo aborda como la *declinación del imago paterno*, la que dará a conocer como aquella carencia de ley ejercida por el Nombre Del Padre, ausencia, que produce angustia y desborde en el sujeto, y se manifiesta en los nuevos síntomas contemporáneos. Los efectos de las carencias y ausencias son expulsados por la vía de lo real.

Como efecto de esta declinación, encontramos dificultades en el vínculo de los padres con sus hijos, se ha señalado con anterioridad la ausencia de la persona que ejerce la función paterna, de manera que se sobreprotege al niño,

se lo consiente con aquellas exigencias que pone la época moderna (objetos de mercado), al no darle lo que el niño desea de ese objeto, se produce angustia, que es característica de este niño "mimado" de la era del vacío, por lo que el signo que se revela en el niño ante la mirada de los demás, es que se vuelve más "inquieto", desafiante las normas que debe de cumplir en la sociedad, no percibe a la autoridad, se presenta como prepotente ante ese Otro.

Además, los grandes síntomas contemporáneos ponen en evidencia los efectos de dicho declive. Lacan citado por García (2000) ha expresado:

Lo que se expulsa en lo simbólico, retorna en lo real. Algo en torno a la falta de límites, al desbordamiento del goce, no está siendo delimitado, y por consiguiente retorna en forma sintomática, en lo real del cuerpo (p.6).

Ante el debilitamiento del Nombre Del Padre, no hay puesta de límites, hay desenfreno de la pulsión, esto quiere decir que no hay un regulamiento del niño, de sus deseos y goce, para que pueda relacionarse adecuadamente con los demás. Si se encuentra endeble, se puede producir síntomas evidentes en el niño, como es el caso de los niños hiperactivos, hay una invasión de exceso que los desborda, que marca el cuerpo, se produce desorden, desesperación por hablar, dificultades en las relaciones sociales con los demás. Se define a la hiperactividad como: "gestos de autonomía creativa, se ven habilitados trastornos contextuales, intolerancia al ordenamiento escolar, indocilidad ante las normas y sus representantes, en fin, rasgos de pseudoautonomía y desborde." (Rojas, 2004, p. 170)

Otro efecto de este debilitamiento es la soledad, la que produce angustia en el niño, lo recursivo del pensamiento y la fantasía hace posible la creación de amigos imaginarios, planteamos en este trabajo que esa creación lograría tramitar la angustia,

Debilitamiento de funciones parentales en la actualidad y sus carencias de referentes simbólicos

Los cambios que se han dado en la familia actual tienen que ver con la modernidad, lo que ha producido cambios en el sujeto por efecto del discurso capitalista. El avance tecnológico ha dejado transformaciones que han debilitado la función paterna, lo cual incide en el niño de hoy.

Lacan (1938), en su obra titulada "Los complejos familiares", hace mención del declive social del "imago paterno", del cual plantea sobre la crisis de la función paterna en la época actual. De algún modo, es carente y no está siendo ejercida de forma adecuada; es ausente, lo que resulta en relaciones líquidas y provoca crisis en la familia. Por lo tanto, se habla de una caída del Otro para el sujeto. El autor plantea lo siguiente:

Ante la caída del Otro, que tenía como función regular y orientar la experiencia de los sujetos, se produce una desorientación que ha determinado un tipo de vida que se caracteriza por la precariedad y vulnerabilidad de los lazos sociales, dejando a los sujetos en un estado de desprotección y a merced del imperativo superyoico del mercado (Bacile, 2011, p. 3).

Esta caída tiene incidencia en la subjetividad de los niños, lo que va a causar efectos particulares. De manera que cuando se habla de la construcción del sujeto, podemos encontrarnos con una ausencia de estas figuras, las cuales ejercen la ley como operador de orden y de ideales:

Los malestares actuales de la civilización escapan al sentido, localizan el goce y la manera en que el sujeto se defiende de ello a través de las nuevas quejas de la contemporaneidad. Estas están demarcadas por la negativización de la función paterna, por la ruptura de los ideales y por la inexistencia del Otro (Bacile, 2011).

Esta declinación se produce en una época comandada por el discurso capitalista, el cual, ante la ausencia de referentes e ideales, ofrece objetos que son producidos por el avance tecnológico y que deconstruyen subjetividades debido a los efectos del mercado que trae consigo. Esto coloca

al capital como el nuevo amo. Es así como este niño posmoderno queda sujeto a los dispositivos electrónicos, los cuales se transforman en objetos de consumo debido a la ausencia de padres. Estos padres no tienen tiempo de criar a sus hijos, no establecen límites en sus conductas, no les enseñan normas ni les adjudican responsabilidades. En lugar de corregirlos, les ofrecen estos dispositivos del mercado para calmarlos, porque resulta más fácil.

En este contexto, los niños se convierten en sujetos desamarrados, a la deriva, donde el vacío de autoridad predispone a los mismos a padecer una soledad que intenta ser colmada con la pluralidad de objetos que ofrece el mercado global. Sin embargo, esto nunca alcanza a cubrir, ya que debido al déficit en la función paterna, no hay una regulación de los modos de satisfacción (Bacile, 2011).

Lo contraproducente de esto es la obligación a los objetos de consumo. No se presta atención a lo que ocasiona malestar en el niño. Por lo tanto, no se le están otorgando recursos subjetivos para que pueda hacer frente. Se les facilita estos dispositivos para brindarles felicidad inmediata, sin límite, dejando entrever que el sujeto necesita eso para llegar a estar completo o feliz. Esto produce una vía de goce, dejando una ausencia del Otro. Según Ferrarese y Sienra (2014), "en esa liquidez se han 'escurrido' las relaciones familiares y la parentalidad no pudo contener, sostener ni cuidar a sus hijos" (p. 76).

Bauman (2000) abordará estos conceptos de la modernidad en sus textos para referirse a la fragilización por la que pasa hoy en día la sociedad. También considera a la familia como una de las bases más firmes y sólidas que configuran la organización de todos los individuos. Dentro de todas estas variables que se han producido en la sociedad, ha denominado "modernidad líquida" a aquellas relaciones actuales que se dan en la familia. Estas resultan ser inestables y ausentes. La transmisión generacional ha ido decayendo y siendo sustituida por los avances de la ciencia y la tecnología que producen satisfacción inmediata.

Las relaciones humanas y amorosas han pasado de ser objetales a ser líquidas, donde un individuo se relaciona con algún otro y luego lo desecha

para relacionarse con otro de diferentes características, repitiendo esta dinámica (Clavellina, citado por Maguey, 2019).

Esta época es denominada como la era del vacío debido al lugar diferente que ocupa la familia. Constituye un problema estructural en la constitución del sujeto, dejando en evidencia la carencia de orden y la falta de límites. La figura del padre se encuentra cada vez más ausente. Si bien antes la puesta del Nombre del padre cumplía la ley, autorizaba y establecía una función ordenadora, ahora pareciera que las exigencias y demandas de los niños, desbordados y sin límites, son lo más importante. Este padre ya no ejerce su dominio de forma adecuada, sino que parece dejarse llevar por las imperativas pulsionales de las demandas de los objetos de consumo.

Estas modalidades de goce están impuestas por este mercado, que engancha a sus consumidores. Los padres caen en esta dinámica capitalista y se encargan de brindar afectividad a través de estos objetos. La falta de atención que le brindan a sus hijos resquebraja la subjetividad de estos niños.

Un sujeto está marcado por el lenguaje, es un ser hablante atravesado por significantes de sus Otros primordiales. Hoy en día se pone en evidencia la carencia simbólica que otorga significantes. La lógica en la que se posiciona el niño hoy día tiene más que ver con el capitalismo, donde tener más objetos le genera placer. Por lo tanto, se menciona que:

El discurso es lo que se necesita para que haya sujeto. Es por medio del discurso que el sujeto hace lazo social. El discurso capitalista puede ser visto como el intento de un discurso; este no remite al lazo social, da lugar a la homogeneización, a la generalidad. Desplaza al sujeto haciéndolo perder su particularidad por medio de objetos que llenen ese vacío. Es por medio de esto que surgen nuevos malestares en la cultura, en la sociedad (Lacan, citado por Cando, 2017, p. 6).

En conclusión, el debilitamiento de la función paterna, tiene que ver con todos estos objetos de consumo que sustituyen, con la crianza y el tiempo de atención que le dan a sus hijos se torna más reducido, prefiriendo colmar todas sus angustias con estos objetos del mercado. La ley queda con falla, no se la ha instalado de forma adecuada por la ausencia de los padres, quienes

prefieren compensar a sus niños con internet, dispositivos electrónicos, la figura autoritaria que marcaba límites no está regulando al niño de hoy, y cae la exigencia de ellos por obtener la satisfacción inmediata del capitalismo, por la falta de atención. Esta poca relación entre padres e hijos propio del venir de la época, existiendo un desbalance en el goce del niño debido a la falla de la ley que es transmitida por la familia, quien no ha regulado de forma adecuada las pulsiones del sujeto, esta ley regula el goce del sujeto y lo orienta al deseo, dejando al niño como síntoma de la estructura familiar.

Tabla 1

Efectos del debilitamiento de las figuras parentales en los niños

Sustitución de la presencia de las figuras parentales por los objetos

Desbalance en el goce del niño

No se instala una ley; no hay límites

Nota: Efectos del debilitamiento de las figuras parentales en los niños sacado del resumen del parrafo anterior

Función de sostén actual

Lacan (1964) plantea en su Seminario 11 titulado “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, sobre la importancia que toma la instauración del Nombre del Padre, en la subjetividad del niño, explica lo siguiente: “El padre, el Nombre-del- Padre, sostiene la estructura del deseo con la de la ley” (p. 25).

Esta cita que trae el autor, designa que la función del padre, inscribe de forma universal la ley en todos los individuos, los reorganiza y los regula ante lo imperante del goce, resuelve todos estos conflictos entre el deseo, la ley y el goce, se sostiene que este padre, es la brújula del sujeto, ya que es quien deja las marcas de su autoridad interiorizadas en la estructura psíquica del niño, ante la ausencia del padre de esta época, de estas familias que no se hacen cargo de sus hijos, y están más ocupados en la tecnología o trabajo, podemos dar cuenta de estos signos que deja la declinación del padre, que deja desregulado al sujeto, a los niños de esta época contemporánea. Según Espinel (2013), “la función paterna tiene como función refrenar el goce

del sujeto, del cual se sitúa en un más allá del padre imaginario y de la función simbólica del padre universalizada por la cultura occidental “(p.12).

La presencia de los padres con los niños cada día se degrada más, muchos de ellos prefieren dejar a sus hijos con los dispositivos gadgets, la tablet, la computadora, ya no educan, ni transmiten valores. Ante la llegada de la hipomodernidad Lipovetsky (2006) señala lo siguientes: “Los mecanismos de control no han desaparecido: se han adaptado haciéndose menos directivos, renunciando a la imposición en beneficio de la comunicación” (p.21).

Esta cita quiere decir, que los padres ya no dejan responsabilidades y obligaciones que tengan que cumplir sus hijos, ya no cumplen con la función de ser padres, el sostén actual de esta época moderna deja desamparado al niño, no se inscribe dentro de las normas que deben de seguir en la sociedad, y a su vez produce que este sujeto no tenga la posibilidad de que otro lo sostenga, y le brinde los recursos necesarios para frenar ese goce pulsional que se presenta como excesos en el niño , la falta de puesta de límites en el hogar ocasiona, la aparición de estos niños desregularizados, hiperactivos, desbordados, y se lo visibiliza por medio de signos como “el niño que no se porta bien”, el niño que “hace lo que quiere”.

Además, en el seno familiar, subyace los conflictos propios que el niño va sostener, dejando asimétrica la relación entre padres e hijos, que da como resultado dificultades en el sostén, por lo que, siguiendo esta idea, se plantea que los niños: “pueden verse precozmente independientes y sometidos a un cúmulo de exigencias y responsabilidades que a veces exceden las condiciones del psiquismo infantil” (Rojas, 2004, p. 178).

Por consiguiente, se ha mencionado todas estas características que son propias de la época moderna, ligada al desamparo, y a veces dejando en soledad al niño, la infancia se ve trastocada, al no tener otro, que lo ayude a construirse, se da la caída de los principales referentes identificatorios, dando paso a que el niño se identifique por objetos de mercado, dejando insostenible estos vínculos, por padres que no desean cumplir su función.

CAPÍTULO III

Síntoma, mecanismos de defensa, fenómeno elemental en la psicosis

¿Qué ocurre con estas funciones a causa del debilitamiento de las funciones parentales? Uno de los hechos más comunes y frecuentes en la ausencia de los padres o, debilitamiento de funciones parentales es un desamparo en el niño, una angustia.

Puede también funcionar como una defensa la que interviene en la creación ficticia de estos personajes para compensar carencias afectivas o depositar cualidades, fortalezas que ellos no tienen, por la que se la proyecta a este personaje de fantasía, sean de características heroicas o de inteligencia.

Puede confundirse entre la imaginación y la realidad, cuando el infante no logra distinguir esa fantasía, ¿es imaginación o se trata de un delirio de fantasía? escucha voces, le dice que hacer, se empieza ubicar más estos fenómenos elementos como un delirio de la psicosis.

Frente a este desamparo y apoyado en las características del pensamiento infantil se puede producir, la creación de un amigo imaginario que puede cumplir esa función de síntoma para evitar ese encuentro con la soledad, que lo angustia.

¿Qué es el síntoma según el psicoanálisis?

Desde la perspectiva del psicoanálisis, se busca profundizar aquel nexo existente entre el sujeto y su sufrimiento, por lo que se ha considerado tomar en cuenta el desarrollo de las propuestas trabajadas por Freud y Lacan sobre lo que implica el síntoma, que toma gran importancia en la vida psíquica del sujeto.

Tomando como punto de partida, Freud (1991) en su obra titulada *Conferencias de Introducción al psicoanálisis*, plantea pequeñas nociones de lo que va ir planteando acerca del síntoma, de acuerdo en la primera tópica, del cual sostiene que el aparato psíquico lo ha estructurado por el

inconsciente, preconsciente, y consciente, el autor infiere que los síntomas responde por mecanismos inconscientes.

Posteriormente, Freud (1990) en la conferencia 17 titulada *El Sentido de los síntomas*, sigue dando elaboraciones más profundas que nos permite ubicar la función que tiene en el aparato psíquico del sujeto, planteando que el síntoma tiene un sentido que está vinculado con el vivenciar del paciente, por lo que no es arbitrario, reside en la historia del enfermo.

“El sentido de los síntomas es desconocido para el enfermo, y el análisis muestra por lo regular que estos síntomas son retoños de procesos inconscientes, que empero, bajo diversas condiciones favorables, pueden hacerse conscientes” (Freud, 1978, p. 255)

Por lo que es relevante que sea de carácter inconsciente, que debe ser descifrado, contiene un mensaje, y será revelado bajo el análisis en la sesión con el psicólogo o analista, cuando éste pueda ir poniendo en palabra y desarmando el mensaje, por lo que cada idea que va diciendo es desplazada por otra, dando cuenta que los síntomas sean interpretables.

Más adelante, Freud (1991) en *Conferencias de Introducción al psicoanálisis* toma en cuenta la angustia como un detonante que va de la mano con el síntoma, dirá al respecto que se presenta como un afecto displacentero en el sujeto, que a su vez va a generar represión, del cual el paciente no va a reconocer esto en primera instancia, quiere decirnos que funciona como una señal que se genera en el interior del sujeto.

En este displacer que toma forma de síntoma se aloja lo que le causa sufrimiento, porque ya está apareciendo de forma desfigurada debido a la censura de la represión, de tal manera que un síntoma, es volver a vivenciar un conflicto no resuelto que ha sido reprimido, y que puede llegar a resolverse, llegando a que el paciente lo pueda expresar, por la puesta de la palabra.

Así mismo, Freud (1917) en la Conferencia 23 titulada *El camino de la formación de síntomas*, habla sobre este conflicto, del cual explica que aquel libido insatisfecha queda rechazada por principio de realidad, siendo que choca estas fueras enemistadas, la libido insatisfecha con el principio de

realidad, vuelven a encontrarse, para dar paso a una nueva forma de satisfacción, de carácter nociva, buscando otros caminos de satisfacción, ya que no ha podido descargarse por el principio de realidad, siendo que esta libido displacentera regresa a momentos anteriores

Por eso el síntoma es tan resistente; está sostenido desde ambos lados. Sabemos también que una de las dos partes envueltas en el conflicto es la libido insatisfecha, rechazada por la realidad, que ahora tiene que buscar otros caminos para su satisfacción (Freud, 1917).

De igual manera, Freud (1914) en su obra titulada *Recordar, repetir y reelaborar* nos recuerda sobre la repetición que se da en el síntoma, establece la diferencia entre repetir y recordar, por un lado rescata sobre este vínculo existente con el repetir que se manifiesta en la transferencia y en la transferencia.

Las primeras técnicas psicoanalíticas se daban desde la época de Breuer. Se usaba el método de la hipnosis, o sugestión, el cual aplicaba a sus pacientes. Esta hipnosis tenía el propósito de que la paciente pueda comentar esa vivencia que le causaba el sufrimiento. Hay que resaltar que no todos eran susceptibles para este método.

Por lo tanto, se discontinuó su uso, dando paso al método de asociación libre. Sin embargo, incluso con esta técnica, los pacientes a menudo tienen dificultades para asociar y no saben qué decir. Por ello, se invita al sujeto a mencionar lo que le venga a la mente en ese momento.

Freud (1914), señala que se debe prestar atención a todo lo que el paciente está comunicando. Esto implica estar atento a todo lo que repite acerca de su pasado. Es fundamental observar cualquier forma de repetición, ya que el paciente puede no darse cuenta de que está hablando de su pasado. En este sentido, el psicólogo debe estar atento a los detalles de la conducta del paciente, especialmente cuando estas repeticiones del pasado se presentan.

Freud sostiene que a través de la transferencia con el paciente se pueden identificar estas conductas. En este contexto, plantea que:

"En la vida psíquica existe de hecho una compulsión a la repetición que opera más allá del principio del placer; la compulsión a la repetición y la satisfacción pulsional directa parecen estar entrelazadas en una comunidad íntima" (Freud, 1920, p. 22).

En este sentido, Freud agrega la idea central de que el paciente no puede recordar a voluntad. Su forma de intentar recuperar recuerdos del pasado se manifiesta a través de comportamientos repetitivos. Estos comportamientos revelan lo que está reprimido y se libera a través de acciones repetitivas. Este es un fenómeno inconsciente que lleva al sujeto a actuar de cierta manera sin ser consciente de que está repitiendo un evento del pasado. Para el individuo, esta experiencia se siente como si fuera algo actual. Freud denomina a esto "compulsión a la repetición", que es la forma en que los neuróticos pueden recordar. Sostiene que a través de la transferencia se puede abordar el tratamiento.

En el texto, Freud inicia aludiendo a tres etapas de evolución de la técnica psicoanalítica:

En la época de Breuer, se utilizaba el método catártico, que involucraba la hipnosis. Durante este proceso, el paciente era inducido a un estado hipnótico para recordar un acontecimiento pasado que nunca confundía con el presente. Estos recuerdos surgían sin dificultad y se manifestaban en forma de palabras, revelando sucesos pasados, incluso aquellos que no eran accesibles a la conciencia del sujeto en su estado de vigilia normal. En el estado hipnótico, podían ser recordados sin problemas. Una vez que se expresaban verbalmente, ocurría la abreacción y los síntomas cesaban, al menos de manera temporal.

El primer enfoque terapéutico giraba en torno a la repetición a través de actitudes o acciones. Freud menciona que, al comenzar a tratar a sus primeras pacientes histéricas, solía aplicar la hipnosis como método. Esta técnica se basaba en la sugestión, donde hipnotizaba previamente a la paciente y la inducía a revelar la experiencia patógena que había causado un síntoma específico. Sin embargo, no todas las personas eran susceptibles a la sugestión. Si una persona no se dejaba sugestionar o

hipnotizar, no comunicaba nada, lo que llevó a Freud a descartar la hipnosis como método.

Freud cambió su enfoque y adoptó el método de asociación libre, similar al que se emplea en la actualidad. Aunque con esta nueva metodología muchos pacientes todavía resistían asociar libremente. En otras palabras, cuando el analista les explicaba que la asociación libre era la regla fundamental del tratamiento, algunos pacientes mostraban resistencia.

Freud sostiene que es esencial prestar atención a las comunicaciones a través de la vía motriz, ya que el paciente tiende a comportarse de manera que repite su pasado. Todos los rasgos de carácter patológico que una persona presenta los vive como una realidad objetiva, sin darse cuenta de que provienen de su pasado. Sin embargo, el analista, en su rol profesional, debe observar detenidamente todas las conductas del paciente, ya que estas son repeticiones de experiencias pasadas.

La razón detrás de estas repeticiones del pasado se relaciona con la idea de lo inconsciente dinámico que Freud plantea en su obra "Lo Inconsciente". Cuando una representación es reprimida y se dirige al sistema inconsciente, no permanece pasiva, sino que ejerce una fuerte presión por salir. Esta intensidad lo lleva a expresarse a través de la conducta y la repetición.

En otras palabras, el inconsciente influye en la forma en que el sujeto se comporta, a menudo sin que sea consciente de ello. El paciente vive esto como algo ajeno, pero en realidad está repitiendo constantemente patrones conductuales que provienen del inconsciente. La comunicación del inconsciente se manifiesta a través de la conducta y la repetición.

Freud plantea que el sujeto ya no recuerda como lo haría en un estado hipnoide, sino que lo olvidado se pone en acto. Lo reprimido y olvidado se repite en forma de acción, sin que el paciente sea consciente de que está repitiendo un evento del pasado.

Esta repetición ocurre sin que el paciente comprenda su vínculo con el pasado y lo experimenta como algo actual. La transferencia, la relación entre el

analista y el paciente, es un elemento importante que debe tenerse en cuenta. Puede influir en el análisis, promoviendo o obstaculizando el tratamiento.

Freud argumenta que la transferencia es una parte de la repetición. En otras palabras, la repetición implica la transferencia de eventos pasados no solo hacia el médico, sino también hacia otros aspectos de la vida actual del paciente. A esta dinámica la llama "compulsión a la repetición". Para el neurótico, esta es la forma de recordar: a través de la repetición en acciones de lo olvidado y reprimido.

En un principio los síntomas son concebidos como parte de un proceso situado en la represión, se encuentran ocultos, son de carácter inconsciente y pasan a lado consciente por medio de conductas, así como también tienen un sentido, un mensaje que debe ser descifrado, admiten interpretación como respuesta de una buena lectura se lo puede descifrar y produce una cura para el sujeto.

Cuando lo ha podido expresar por medio de la palabra, así como también va a descubrir que los pacientes no pueden recordar, repiten conductas del pasado, es decir reelaboran lo reprimido y es algo que va poder ser ubicado en el análisis mediante la transferencia, por lo que se va dar paso a los planteamientos que retoma Lacan sobre el síntoma.

Para Lacan (1957) en su seminario 5 titulado "*Las formaciones del inconsciente*," habla del sujeto del inconsciente, que está estructurado por el lenguaje, es decir, por la cadena significativa. En este contexto, se refiere a la repetición que se manifiesta como síntoma y que se repite en el discurso de la persona. Tanto para Lacan como para Freud, la realidad psíquica está organizada a través de significantes que producen deseo, siendo el significante fálico un elemento central, ya que también genera la sensación de falta en el sujeto. El síntoma ocupa el lugar de esa falta, y lo que no ha sido expresado con palabras aparece en el plano de lo real. De esta manera, el encuentro del sujeto con la realidad se manifiesta en forma de síntoma.

Lacan afirma: "El síntoma se resuelve por completo en un análisis del lenguaje, ya que está estructurado como lenguaje, y su palabra debe ser liberada" (Lacan, 1959, p. 258).

Por lo que el desconocimiento del paciente se plantea en las formaciones del inconsciente ahí se instalan los síntomas, por lo que el autor señala que se debe de escuchar lo que simboliza en su lenguaje, en lo que expresa, del cual el autor plantea:

Con el propósito de liberar la expresión del sujeto, lo introducimos en el lenguaje de su deseo, es decir, en el lenguaje primordial en el que, más allá de lo que conscientemente comunica sobre sí mismo, ya está hablando sin darse cuenta. Este lenguaje inicial se refleja, en primera instancia, en los símbolos del síntoma (Lacan, 1953, p.282).

El concepto de Goce, viene de la filosofía, del cual forma parte del concepto lacaniano para abordar el síntoma, se basa en torno a las postulaciones de Hegel (1985) en su texto “la fenomenología del espíritu” y también toma como referencia las obras de Freud (1920) titulado “Más allá del principio de placer”, del cual sostiene que:

“El goce es la relación paradójica irresuelta entre el placer y el displacer de la satisfacción sexual en el síntoma” (Lacan citado Coppo, 2013, p.14). Esto quiere decir que el sujeto encuentra placer en aquellas cosas que le causa displacer, sufrimiento, de ahí deviene su ambivalencia

Es decir, lo que extrae Lacan de los textos freudianos de “Más allá del principio del placer”, hace referencia a que el goce tiene un componente de compulsión a la repetición, que revela que el sujeto cae en una ambivalencia, en situaciones que lo hacen sufrir, que no tolera, pero que más las busca, se presenta como el sinsentido, haciendo un modo particular de sufrir con su síntoma, no busca la satisfacción, sino más bien sigue empujando a lo mismo.

Mecanismos de defensa

Se trae a colación a Freud (1984) en su obra titulada “*Las Neuropsicosis de defensa*” del cual trabaja el término mecanismo de defensa, él explica que estos consistían en rechazos instintivos que realiza el Yo con el propósito de evitar representaciones que suponían ser intolerables para el sujeto

Se denomina mecanismos de defensa a las funciones psíquicas reguladoras que se asemejan a la manera de trabajar un relé. Su finalidad, dentro del

psiquismo, es regular las cargas de energía disminuyendo la tensión psíquica para "proteger" el equilibrio y evitar toda clase de trastornos o perturbaciones producidas por exceso de excitación emocional. Dentro de los más comunes, se encuentran el mecanismo de proyección, introyección, desplazamiento, inhibición, racionalización, sublimación, etc., (Vels, 1990, p. 1).

El mecanismo de defensa en relación con la creación de amigos imaginarios le permite al niño poder lidiar con los problemas de inseguridad social. Cuando se siente abandonado, crea esta ficción para sentirse protegido, poder socializar, compartir con alguien, ser escuchado, cuando sus padres están ausentes, así como también lo utiliza para reducir la angustia y la preocupación. El niño tiende a sentirse acompañado, sin necesidad de contar con alguna figura adulta, además de que favorecen la autonomía en el niño, de los cuales se ha considerado los siguientes según Bleger (1977):

- Proyección: este mecanismo de defensa hace referencia de atribuir de manera inconsciente un impulso, una conducta propia hacia los demás.
- Regresión: el sujeto regresa a etapas anteriores de su vida, para poder satisfacerse y aliviar la angustia.
- Desplazamiento: Este mecanismo consiste en desviar energía que causa dolor o angustia hacia otro objeto.
- Introyección: hace referencia, de atribuir cualidades, habilidades, deseos, de otras personas hacia uno mismo.
- Negación: es un mecanismo de defensa, del cual niega aspectos amenazantes de la realidad.

Con frecuencia, el compañero imaginario surge como producto de una fantasía elaborada por el niño. Este compañero ficticio lleva consigo un nombre, una apariencia y características específicas que envuelven al niño aún más en la dinámica del juego.

A través de mecanismos de defensa como la introyección, el niño puede atribuir habilidades y cualidades a este compañero que no posee en la realidad. Estas atribuciones le ayudan a sobrellevar situaciones que le resultan desafiantes u obstáculos, como hablar en público o socializar. También puede proyectar carencias afectivas en esta figura, compartiendo sus

problemas y, a su vez, expresando dificultades familiares a través del juego imaginativo que comparte con este personaje ficticio.

Este amigo imaginario suele ser creado durante una breve etapa de la infancia, especialmente en casos en los que el niño es hijo único y carece de hermanos. Esta figura puede servir como una forma de compensar insatisfacciones que surgen de relaciones familiares carentes o ausentes. Ofrece compañía en los juegos y puede mitigar la sensación de abandono.

No obstante, es importante cuestionarse, cuando el niño no distingue entre las situaciones de la fantasía y la realidad, por lo que es importante replantear cuando se vuelve lo patológico, cuando el niño no puede discriminar este personaje ficticio que le habla o que le dice que hacer, llegando a escuchar voces, haciendo referencia a los fenómenos elementales que se dan en la psicosis, se profundizará más sobre esta temática en el siguiente apartado.

Fenómeno elemental en la psicosis

Lacan (1958) plantea en su obra titulada "De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis" una posible causa de la psicosis: el accidente simbólico de la forclusión del Nombre del Padre. En este contexto, destaca que la falta de inscripción del Nombre del Padre en este significante puede llevar a la falta de significación fálica. La forclusión provoca un vacío en la cadena signifiante, dando lugar a una estructura psicótica que varía a lo largo del tiempo, tanto en la adultez como en la niñez.

La psicosis infantil carece de una temporalidad lineal; sin embargo, se han identificado coordenadas que permiten reconocer ciertos elementos en la infancia, como sensaciones corporales o un sentimiento de alteración, mucho antes de la construcción de un delirio. Estos elementos a menudo son compensados con rasgos como maldad, maltrato o caprichos, que pueden pasar desapercibidos o ser malinterpretados como parte de una estructura psicótica por los padres u otras figuras adultas.

En su seminario 3 titulado "La Psicosis" (1956), Lacan se refiere a estos fenómenos elementales en los siguientes términos:

Esos fenómenos son de un orden distinto a lo real, sabe bien que su realidad no está asegurada, incluso admite hasta cierto punto su irrealidad. Pero, a diferencia del sujeto normal para quien la realidad está bien ubicada, él tiene una certeza: que lo que está en juego – desde la alucinación hasta la interpretación- le concierne (Lacan, 1956, p. 110).

Según Lacan, estos fenómenos elementales a menudo pasan desapercibidos y pueden manifestarse en sensaciones extrañas en el cuerpo. Son experiencias que provienen del exterior y pueden manifestarse como automatismos mentales o audición de voces, dependiendo del caso.

Es relevante destacar que los fenómenos elementales suelen tener un comienzo anticipatorio, manifestándose mucho antes de la formación del delirio. Estos elementos tienden a presentarse de manera aislada y carente de sentido, adoptando una forma anideica, es decir, no se integran en una secuencia de ideas coherente.

A partir de los fenómenos elementales y las alucinaciones se construye el delirio. Por ejemplo, Tendlarz (2016) menciona un caso de un niño de nueve años que creía que mover la cabeza desestabilizaba la capa de ozono y que podía controlar ese desajuste a través de un televisor imaginario en su cabeza. En ocasiones, las fabulaciones ideativas que no se organizan como un delirio complican el diagnóstico diferencial (Tendlarz, 2016, p. 55).

Por lo tanto, es crucial reconsiderar estas interrogantes: ¿Estamos tratando con un niño excepcionalmente imaginativo que ha creado un amigo imaginario, o más bien nos enfrentamos a un delirio de fantasía? Esta situación implica una construcción aislada por parte del niño, dado que este juego lúdico ya no concuerda con su edad y parece estar desconectado del tiempo. Puede ser confundido con la intersección entre imaginación y realidad. ¿Será que la existencia de este compañero de juego es una certeza psicótica?

Lacan (1956) aborda este tema en su seminario III titulado "La Psicosis", donde nos recuerda que el saber del sujeto psicótico se presenta como un saber consciente cargado de certeza. Este concepto se expone mediante el aforismo "inconsciente a cielo abierto" (p. 26). Hay casos documentados de

niños de 7 años que afirman haber escuchado voces o haber visto figuras que no se ajustan a la realidad, o que sostienen conversaciones con personajes ficticios o amigos imaginarios. Ante tales circunstancias, es necesario cuestionarse si el niño en cuestión puede realmente distinguir entre lo que es real y lo que es producto de su imaginación.

Las fabulaciones abundan en la infancia, con temáticas relativas a cuentos infantiles de princesas, de hadas, superhéroes, personajes de ciencia ficción. Las ideaciones delirantes pueden ser persecutorias o erotómanas, pero con una dificultad de sistematizarlas por lo que es más frecuente encontrar niños con diagnóstico de esquizofrenia que niños paranoico (Tendlarz, 2016, p.56).

Miller (1997) en su texto titulado "*Introducción al método psicoanalítico*" aborda el fenómeno elemental del automatismo mental los denomina como: "aquella irrupción de voces, del discurso de otros, se presenta cuando la psicosis ya está desencadenada, del cual puede estar presente de forma silenciosa durante años" (p.24).

Los fenómenos de automatismo mental aparecen, la autora trae de ejemplo, el caso de un niño que decía que los pensamientos no eran suyos, sino que las palabras lo invadían y producían en él una sensación de extrañeza y de ajenidad. Las alucinación es auditivas se presentan fundamentalmente bajo la forma de la injuria, de imperativos y de órdenes, los insultan, los amenazan e incluso comentan sus actos. Un niño de siete años escucha que le dicen gay y que le clavarán un cuchillo en la espalda. Otro niño, frente a la voz que le ordena matarse , arma un juguete con acetona y se quema todo el cuerpo. (Tendlarz, 2016, p.56)

Siguiendo la idea de la cita, Tendlarz sostiene que estas ideas delirantes persiguen al sujeto como tal, son ajenas a él, por lo que retomando la creación de amigos imaginarios, si el niño escucha voces de aquel personaje ficticio, podría ser considerado alucinaciones auditivas, que le dicen que hacer, una forma de jugar que podría obedecer ese niño en torno a esa voz que escucha, le dice al niño que es feo es una señal negativa, o cuando culpan a ese amigo imaginario que hace sonar al hijo grosero, porque le exige este tipo de acciones, o en el caso de un juego podría romper algún objeto, tumbar rejas,

algo que no va acorde a la edad de un niño de 7 años, así mismo no se cuestiona si lo que escucha es real, llegando a perder la discriminación entre la realidad y lo imaginativo.

Por otro lado, en su obra titulada "Introducción al método psicoanalítico," Miller (1997) aborda el fenómeno que concierne al cuerpo, describiéndolo como "fenómenos de descomposición, de separación, de extrañeza con relación al propio cuerpo, y también muestran distorsión temporal en relación con el tiempo" (Miller, 1997, p. 24). En otras palabras, este fenómeno se manifiesta de manera intrusiva en el sujeto y puede ir acompañado de fenómenos alucinatorios en el pensamiento.

La fragmentación corporal y la vacilación imaginaria son evidentes, lo que tiene efectos significativos en la percepción del propio cuerpo. Esto se ilustra claramente en el siguiente ejemplo: un niño de diez años menciona que tiene dos corazones, uno bueno y otro malo; sus ojos cambian de color según su estado de ánimo, tornándose rojos cuando está enojado y azules cuando se encuentra tranquilo. Además, experimenta un hormigueo en el brazo que lo impulsa a golpear (Tendlarz, 2016, p. 56). Estos casos ejemplifican la manera en que estos fenómenos pueden alterar la forma en que el niño percibe y se relaciona con su propio cuerpo.

En relación con la cita proporcionada por la autora, se aborda la experiencia inusual en la que el cuerpo es percibido como ajeno. Esta situación se manifiesta claramente en niños que adoptan posturas extrañas y realizan gestos peculiares. Estos comportamientos dificultan su capacidad para socializar con otros niños, llevándolos a recurrir a la creación de amigos imaginarios. Es importante considerar este fenómeno como un posible indicador de preocupación, especialmente cuando los niños pasan más tiempo inmersos en actividades "imaginativas" que en la realidad tangible. Este enfoque excesivo en la imaginación podría indicar una desconexión con la realidad, una situación que el niño no puede reconocer por sí mismo.

Asimismo, es alarmante cuando este amigo imaginario adopta características negativas. Por ejemplo, si el amigo imaginario comienza a inducir al niño a creer que va a morir o lo persuade a cometer actos delictivos como el robo,

esto representa una señal de alerta. Estas manifestaciones podrían sugerir la presencia de pensamientos y sugerencias perturbadoras que merecen atención y evaluación por parte de los adultos y profesionales involucrados en el cuidado del niño.

Así como también expone Miller (1997) en su texto llamado “Introducción al método psicoanalítico”, plantea un tercer fenómeno, refiriéndose a los Fenómenos que conciernen al sentido y a la verdad: “Los relatos y el discurso del sujeto psicótico son experiencia de certeza absoluta, expresiones de sentido o significación personal” (Miller, 1997, p.24)

Se cree en las voces y también se produce la certeza delirante. En los trastornos del lenguaje no falta la literalidad, los trastornos gramaticales, neologismos y la proliferación de acentos extranjeros (Tendlarz, 2016, p.57).

En síntesis, debemos plantear la siguiente pregunta, para poder esclarecer y diferenciar al amigo imaginario de fenómenos alucinatorios, que dificultades trae en la psicosis infantil, ¿y cómo se la diferencia de la fantasía? En primer lugar, es importante acotar mediante la siguiente cita las características generales que predicen indicios de que se trate de una psicosis infantil

Las características generales de los niños y niñas que experimentan psicosis en la infancia engloban diversos aspectos desafiantes en su funcionamiento psicológico. Se observa una marcada desorganización en su comportamiento, evidenciada por su confusión y dispersión en las acciones y pensamientos. Además, estos niños y niñas presentan cambios de humor repentinos en relación con fenómenos corporales, lo cual refleja una conexión poco convencional entre sus estados emocionales y sus experiencias físicas.

El trastorno en la constitución del pensamiento es otro elemento central en esta condición. Esto se manifiesta a través de la presencia de crisis de angustia, risas inmotivadas y automutilación. Está marcada inestabilidad emocional se acompaña de una notoria irritabilidad. Una característica relevante es el uso de soliloquios o lenguaje ecolálico, a menudo refiriéndose a sí mismos en tercera persona (Muiña, 2010).. Este fenómeno lingüístico indica una desconexión entre la autoimagen y la comunicación.

Se observa una peculiaridad en la interacción de estos niños y niñas con su entorno. Utilizan objetos de manera inusual, lo que limita su capacidad para participar en interacciones significativas con su entorno y con los demás. A veces, esto se manifiesta a través de la creación de amigos imaginarios. Estos niños parecen estar constantemente tratando de fusionarse con los demás, lo que se refleja en su inclinación a mimetizarse con los demás. Pareciera que suelen tener la sensación de estar tratando de ingresar en el cuerpo de los otros, buscando una conexión profunda que puede ser difícil de lograr (Muiña, 2010).

Cuando se involucran en juegos, suelen ser estereotipados, lo que evidencia una falta de flexibilidad en su pensamiento y comportamiento. Estos juegos pueden estar marcados por el enredo y la confusión, lo que refleja la naturaleza desorganizada de su procesamiento cognitivo.

Se presume que estas experiencias pueden incluir alucinaciones auditivas, olfativas y visuales. Estas alucinaciones podrían contribuir aún más a la desconexión entre la percepción de la realidad y la experiencia interna de estos niños y niñas (Muiña, 2010).

En efecto, esta cita nos guía para entender que las alucinaciones pueden causar perturbación y confusión en el niño. Estas invaden su pensamiento y percepción, generando angustia, obligándolos a realizar acciones y decir cosas. Estas experiencias también afectan al cuerpo, imponiendo castigos, y se presentan con un carácter de imperativo absoluto. Pueden manifestarse sin seguir un patrón temporal definido, siendo involuntarias y ejerciendo una influencia manipuladora en el niño. Estos pensamientos perturban el psiquismo del infante, manifestándose a través de alucinaciones e ideas delirantes.

Por otro lado, al considerar el aspecto de la fantasía, los amigos imaginarios contribuyen al desarrollo de la creatividad en la vida de los niños. Estos amigos ficticios pueden satisfacer necesidades, crear espacios lúdicos y tener una duración específica durante la infancia, un período breve que permite una asimilación con el entorno exterior. Esta creación es propia del niño y él puede

mencionarla de manera voluntaria. Por lo tanto, es esencial que definamos y conceptualicemos adecuadamente qué son los amigos imaginarios.

CAPÍTULO IV

Metodología

Enfoque

El objetivo principal de esta investigación fue realizar un análisis exhaustivo de cómo el debilitamiento de las funciones parentales se relaciona con la creación de amigos imaginarios en niños. Este análisis abarcó varios aspectos, incluyendo la estructuración psíquica del niño, la importancia crucial de las funciones parentales en la construcción subjetiva del individuo y la identificación del declive de la figura paterna como factor influyente en la aparición de estos personajes ficticios que los niños utilizan.

Para lograr este propósito, se llevó a cabo una revisión bibliográfica exhaustiva que permitió contextualizar y fundamentar teóricamente el estudio. Además, se realizaron entrevistas con psicólogos clínicos que posean experiencia en esta temática, lo que aportó una perspectiva práctica y profesional al análisis.

En última instancia, se esperó que este estudio arroje luz sobre cómo el debilitamiento de las funciones parentales puede manifestarse en la creación de amigos imaginarios por parte de los niños, contribuyendo así a una comprensión más completa de los procesos psicológicos y sociales involucrados en esta dinámica.

El enfoque principal en el presente trabajo es cualitativo. A diferencia del enfoque cuantitativo, el enfoque cualitativo es más flexible en la construcción de hipótesis o preguntas, ya que estas pueden establecerse antes, durante o después de la recolección y/o análisis de datos (Sampieri, 2003).

El método de investigación utilizado fue cualitativo, ya que en la recopilación de información no se hizo uso de datos numéricos. Su característica fue exploratoria y, a través del análisis de entrevistas con psicólogos clínicos especializados en esta temática, se pretendió indagar y explorar más conocimiento y datos empíricos para corroborar la información. Este método

fue el más idóneo, además de centrarse en los sujetos como los propios objetos de estudio, tal como se indica:

La investigación cualitativa utiliza métodos y técnicas diversas como una gama de estrategias que ayudarán a recopilar los datos que se emplearán para la inferencia y la interpretación, con el propósito de la explicación y la predicción (Munarriz, 1992, p. 104).

Por otro lado, el tipo de investigación fue descriptivo. Es un tema que se estuvo investigando y tuvo como objetivo llegar a la descripción de este fenómeno; las causas, y apuntar por qué se manifiesta, hallando más información al respecto de esta temática. Se caracterizó porque mide de manera independiente las variables, es decir, a partir de dos variables distintas que se correlacionan con lo que se quiere.

Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis, miden o evalúan diversos aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno a investigar (Sampieri, 2006, p.4).

Siendo las variables: el debilitamiento de las funciones parentales y la creación de amigos imaginarios. Se buscó correlacionar si a partir de esto existió un recurso por parte del niño para la creación de este tipo de recursos que utiliza por medio de la imaginación y la fantasía, o si se describió algún otro fenómeno más.

La investigación de tipo descriptivo se caracteriza por analizar cómo es y cómo se presenta un fenómeno y sus componentes mientras que la investigación explicativa explora los diferentes motivos que provocan los fenómenos (Fernández, Hernández y Baptista, 2006, p. 116).

Paradigma

El paradigma de este estudio es el interpretativo, dado que en esta investigación se hace una revisión bibliográfica sobre este fenómeno, así como también se busca indagar qué función tiene esta creación de amigos

imaginarios ante el debilitamiento de las funciones parentales, ya que se busca la interpretación desde una lectura psicoanalítica poder comprender qué elementos toma este recurso que establece el niño; si es sintomático, si lo establece como mecanismo de defensa ante una situación, o si está de lado de los fenómenos elementales. Según Ayala (2021), “El paradigma interpretativo en investigación es el modelo que se basa en la comprensión y descripción de lo investigado y surge como reacción al concepto de explicación” (párr. 1).

En el paradigma interpretativo se utilizan métodos que tienen que ver con la recuperación de percepciones de los sujetos o también de un grupo social para verificar esta realidad construida, es decir por medio de entrevistas a profundidad, siendo la observación de estas realidades a las personas entrevistadas lo que permite interpretar este tipo de investigación. Lo que se investiga son aspectos no observables, no son medibles de forma cuantitativa. Parten de significados para las personas que han observado este fenómeno, deseos, opiniones, análisis, del que sea se interpreta y se evalúa. “Los hechos se interpretan partiendo de los deseos, intereses, motivos, expectativas, concepción del mundo, sistema ideológico del observador, no se puede interpretar de manera neutral, separando al observador del factor subjetivo, de lo espiritual” (Rivera, 2010, p.6)

Tiene como propósito, buscar características singulares del fenómeno para identificarlas, dejando a un lado la generalización, y así obtener una objetividad sobre estos significados, se parte de lo que el sujeto ha concebido en su descripción. Para ser analizada, el investigador debe buscar la información a partir de la relación de todo lo que rodea al fenómeno que está investigando desde el entorno que se produce. La interpretación es aplicada a los datos obtenidos a sujetos que tienen carácter descriptivo, dando peso a la subjetividad del fenómeno estudiado, como el entrevistado, siendo dinámica y cambiante debido a la comprensión que tiene cada psicólogo de este fenómeno.

Técnicas de recolección de información

Para este estudio, se proponen técnicas de recolección de información que incluyen fuentes de revisión bibliográfica, con el fin de lograr una comprensión más profunda de cómo se construye la subjetividad del niño a partir de las funciones parentales.

La revisión bibliográfica es una sinopsis que resume diferentes investigaciones y artículos que nos da una idea sobre cuál es el estado actual de la cuestión a investigar. En la revisión se realiza una valoración crítica de otras investigaciones sobre un tema determinado, proceso que nos ayuda a poner el tema en su contexto (Guirao, 2015, p.8).

Además, se utilizarán entrevistas semiestructuradas con profesionales que, desde su experiencia práctica, han sido testigos de la temática que se está investigando. Estos profesionales han trabajado con niños que han creado amigos imaginarios ya sea en el entorno escolar o en el hogar. La información recopilada a través de estas técnicas será analizada para obtener conclusiones significativas.

De acuerdo con Sampieri (2003), "la entrevista semiestructurada es una entrevista con un grado relativo de flexibilidad tanto en el formato como en el orden y los términos de realización, adaptándose a las diferentes personas a quienes está dirigida" (p. 403).

Para las entrevistas, se tiene planeado contar con la participación de 5 psicólogos clínicos que hayan ejercido su profesión en diferentes ámbitos, como institucional, educativo, privado y público, y que tengan experiencia con niños. Estos profesionales aportarán sus perspectivas valiosas para enriquecer el análisis y las conclusiones del estudio.

Instrumentos

Se dispone de una guía compuesta por 8 preguntas que se han agrupado en dos variables. La primera variable es la independiente, el debilitamiento de las funciones parentales, y se aborda con dos subvariables, cada una con 4 preguntas respectivas. La segunda variable es la dependiente, la creación de amigos imaginarios, y se trata con dos subvariables y 4 preguntas. Esto se realiza con el propósito de capturar los elementos más destacados en relación a esta temática.

Población: La población son los niños de 3 a 7 años de los cuales se sustrae la información de estructuración psíquica, desarrollo etc, por lo que se la define como: “un conjunto finito o infinito de elementos con características comunes para los cuales serán extensivas las conclusiones de la investigación. Está queda delimitada por problema y por los objetivos del estudio” (Arias, 2006, p.81).

La muestra que se llevará a cabo son los psicólogos con sus respuestas. Un grupo de 5 psicólogos clínicos con orientación psicoanalítica que han trabajado en su ejercicio profesional con niños de 4 a 7 años de edad y a su vez el uso de referencias bibliográficas.

Según Otzen & Manterola (2017), plantea que este tipo de muestra “permite seleccionar casos característicos de una población limitando la muestra solo a estos casos” (p. 230)

Todos los participantes seleccionados cuentan con conocimiento en la formación clínica lacaniana, así como también cuentan con experiencia en el ámbito clínico; sea el educativo, privado o público.

Variables de la investigación

- **Variable independiente:** El Debilitamiento de las funciones parentales
- **Variable Dependiente:** La Creación de los amigos imaginarios

Los resultados obtenidos han sido sometidos a revisión y análisis, enfocándose en las respuestas que más coinciden y resuenan. De esta

manera, se ha esquematizado una matriz de operacionalización de las variables, la cual se presenta a continuación:

MATRIZ DE OPERALIZACION DE VARIABLES

Tabla 2 -

Operacionalización de variables

VARIABLE	SUBVARIABLE	INSTRUMENTO	PREGUNTAS
Debilitamiento de las funciones parentales (independiente/causa)	Declinación de la función paterna	Entrevista Semiestructurada	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo leemos en la época actual la declinación de la función paterna? • ¿De qué manera la sociedad ha incidido en el ejercicio de la función paterna en los niños?
	Debilidad de las funciones parentales	Entrevista Semiestructurada	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo la debilidad de las funciones parentales influye en la subjetividad del niño? • ¿Qué síntomas se encuentran o aparecen en los niños debido a este debilitamiento parental?
Creación de amigos imaginarios (efecto/dependiente)	Creación de amigos imaginarios como mecanismo de defensa	Entrevista semiestructurada	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué tipo de recurso es la creación de un amigo imaginario en la infancia? • ¿Se lo puede ubicar como un síntoma?
	Creación de amigos imaginarios como formaciones sintomáticas		<ul style="list-style-type: none"> • ¿Se lo puede ubicar como un fenómeno elemental? • ¿Se podría ubicar como un mecanismo de defensa?

CAPÍTULO V

Presentación y análisis de resultados

Para una comprensión exhaustiva de la investigación realizada, la recopilación de información se llevó a cabo mediante entrevistas semiestructuradas con cinco psicólogos clínicos de orientación psicoanalítica. Las respuestas obtenidas de estos profesionales se han identificado con las etiquetas P1, P2, P3, P4 y P5. Estas etiquetas corresponden a los participantes y juegan un papel fundamental en la vehiculación de las variables investigadas. De esta forma, se presenta un esquema del estudio de las variables y el análisis de los resultados:

- **Variable independiente:** Debilitamiento de las funciones parentales
- **Variable dependiente:** Creación de amigos imaginarios

Cada una de ellas con sus respectivas subvariables:

- **Subvariable: Declinación de la función paterna**
- **Subvariable: Debilidad de las funciones parentales**
- **Subvariable: Creación de amigos imaginarios como mecanismo de defensa**
- **Subvariable: Creación de amigos imaginarios como formaciones sintomáticas**

Este enfoque en la metodología y la presentación de las variables establece una base sólida para el posterior análisis y comprensión de los hallazgos obtenidos en la investigación.

- **VARIABLE:** Debilitamiento de las funciones parentales
- **SUBVARIABLE:** Declinación de la función paterna

A continuación se procedió al análisis de los resultados;

1. VARIABLE: Debilitamiento de las funciones parentales

SUBVARIABLE: Declinación de la función paterna

PREGUNTA: ¿Cómo leemos en la época actual la declinación de la función paterna?

Respuestas:

“Como la caída de la ley, además con una puerta abierta y sin límite al uso de dispositivos electrónicos” **(P1)**

“un deseo que ha caído, aquello que sostenía dicha función, en generaciones anteriores había muchísima predominancia en dicha función, en tiempos modernos esta función ha tomado descenso al menos en lo familiar” **(P2)**

“Yo pienso que se ve sobre todo la dificultad que tienen los niños para poder asumir la autoridad de alguien. Muchas veces los padres no saben todavía tampoco cómo buscarse ahí. Se observa mucho en el contexto educativo, como maestros que dicen a este niño que no hace caso, o tiene ciertos comportamientos disruptivos, así como en casa, donde los padres en cambio no logran encontrar un lugar de autoridad, autoridad auténtica por decirlo de alguna manera, tiene que ver con esta posibilidad de los adultos de no asumir que tenemos la autoridad, sino de alguna manera ganarla con relación al Otro, y eso puede llegar a suceder en los dos contextos. Y claro, los niños ahora ya no se dejan imponer una autoridad, al menos no todos” **(P3)**

“Pues observamos, que ahora hay padres que son más permisivos, no ponen límites a sus hijos, y eso trae obviamente efectos, es decir, una problemática para poder establecer ese rol de autoridad de padres hacia hijos, que trae efectos en el comportamiento de los niños, y en la práctica institucional, ahí

más bien los niños han sido el desecho del padre. Es decir, el padre no los ha querido, no los ha respetado, los ha violentado, maltratado y por eso es que llegan a la institución. Entonces, obviamente, la responsabilidad en el cuidado, manejo diario, se los mantienen en standby. Porque las familias pierden ese cuidado sobre su hijo temporalmente porque hay un otro que es la institución, representante del estado, que le dice, usted es el encargado del cuidado, usted asume una función como de padre y madre. Es decir, sin serlo, pero como, porque recae en la institución. Entonces, ahí tenemos como desdibujadas las funciones parentales totalmente. Los primeros efectos que vemos son los conductuales, los trastornos de conducta, chicos que no se ajustan a la norma” (P4)

Indistintamente del papá, digamos así ambos padres tienen que ocupar la función paterna. No hay, parece que, como una duda muy grande de cómo representar una autoridad, traen muchas dudas en cuanto a las reglas, no sé cómo decirle a mi hija que tiene que hacer estas cosas. O no sé cómo hacer que entienda que estas son sus responsabilidades. Ponen consecuencias muy exageradas que ellos mismos no logran sostener. Entonces, ya por sí con eso, uno observa que esta función de hacer ley, de prohibir y permitir, está decayendo. No tienen claro cómo hacer con la ley. Y se van para los dos lados. Un sin ley, no sabemos qué hacer entonces, o, por otro lado, una ley muy rígida, en cambio, no da posibilidad de que se puedan hacer otras cosas. Y ya por ahí vamos viendo el decaimiento de esta función” (P5)

Análisis: Tres de los cinco psicólogos responden que la declinación de la función paterna deja como efecto, una dificultad para ejercer la ley, lo que se traduce en problemas comportamentales en los niños. Los otros dos coinciden en que este descenso abre un sin límite.

PREGUNTA: ¿De qué manera la sociedad ha incidido en el ejercicio de la función paterna en los niños?

Respuestas:

“Los sujetos que participan dentro del marco de la Institución educativa son quienes de algún modo han asumido las funciones que les conciernen a los padres dentro de la dinámica familiar, haciendo, en el mejor de los casos de soporte para los alumnos, en otras ocasiones, haciendo de ley” **(P1)**

“Muchas son las situaciones que han podido incidir en aquella función, desde el padre ideal un padre sin ninguna tachadura hasta la madre que se auto denomina “padre y madre” haciendo un supuesto de saber de cómo ejerce un padre, anulando de esta manera muchos matices de la función paterna, o aquellos padres que se muestran como “padres fuertes”: omnipotentes, lo que dicen se hace “sea o no sea así”, aquellos que no dejan ni una pequeña luz de entrada a la democracia, una autoridad paterna desbordada” **(P2)**

“Cuando pienso en función paterna, pienso en esta posibilidad de establecer límites. Y creo que no se entiende bien, actualmente los padres tienen mucha dificultad en poder establecer límites, los padres de ahora fueron también criados por estos métodos de crianza tradicionales, pero que recién nos estamos pudiendo cuestionar. Es por un lado bajar los brazos y evitar totalmente el establecimiento de límites, y es ahí donde te encuentras con estos niños desbordados, niños que están todo el tiempo en actividad, que son todo el tiempo molestando al otro, como que buscando que alguien establezca límites porque no hay alguien que lo pueda hacer. Y por el otro lado, el cambio, el extremo opuesto, que va a ser como limitar todo el tiempo, y como limitas todo el tiempo poniéndoles actividades todo el tiempo. Tienes niños que se levantan y van a la escuela desde los tres años, van al maternal, van al prematernal y no paran, y entonces en las clases de arte, y hay demasiados límites” **(P3)**

“De que no tenga independencia, de que no están dejando, por ejemplo, de darle un lugar de subjetividad al niño, No les permiten desear, no les permiten tener una posición deseante, del resto, del otro, que protege, que mira, que piensa, es como que le dieran haciendo, le dieran pensando. Por un lado, que

a mí me suena, en ambos lados es como si fuera de la sobreprotección total, no quiero que se equivoque, porque la equivocación de él me remite a mí como persona. Entonces, si mi hijo se equivoque, es como que fuera una extensión de mí, la equivocación es mía. Trae dos polos uno de la sobreprotección y el otro de la permisividad” (P4)

“Es inevitable pensar que socialmente hablando siempre se le supone una de estas funciones al valor humano de la mujer en la relación, y al hombre como padre, no lo pienso en los roles, sino más bien en que estos padres vienen con sus propios problemas con la ley, que de pronto no lograron resolverse. Es una ley como muy fuerte, una ley muy endeble, es un punto intermedio, pero tampoco lo ubican, tampoco logran como poder decir, esto se hace, esto no, Más bien viene por una cuestión de que ellos no saben qué hacer con las normas Quieren buscar un método de crianza diferente, que no sea tan estricto, Pero en eso no buscar algo tan estricto, terminan siendo muy permisivos Entonces, logran encontrar como ese punto medio entre poner una ley pero sin ser muy permisivos Y sin ser muy autoritarios” (P5)

Análisis: Tres de los cinco psicólogos respondieron que existe una dificultad para ejercer la ley. Otra psicóloga afirma que en los polos queda la permisividad y la sobreprotección.

SUBVARIABLE: Debilidad de las funciones parentales

PREGUNTA: ¿Cómo la debilidad de las funciones parentales influye en la subjetividad del niño?

“La debilidad de las funciones parentales sobre todo en época de pandemia, han generado que la estructura psíquica (neurosis, psicosis y perversión) de los niños brinde nuevos síntomas a la época, existen varias características llamativas y que en varias ocasiones no se puede leer tan fino como antes, respecto a que estructura pertenecerían, más aún cuando se trata de niños de antes de los 5, 6 años” (P1)

“Podría mencionar que quizás estaremos tratando con subjetividades que no advertíamos o que eran escasos aquellos casos, sin embargo, en estas nuevas significaciones que se otorga a un niño con una madre que es “padre y madre” a la vez podría ocasionar una confusión de sintomatologías en los niños, que en muchas ocasiones podría estar disfrazado de dudas” **(P2)**

“Definitivamente el niño está en este proceso de estructurarse, es necesaria esta ley, es necesaria la transición de este cuerpo que se cree un todo, una completud, y paso finalmente a reconocer que, pues, no lo es todo y que no lo siento, Cuando los niños están en un contexto educativo o cuando están en un contexto social y muchas veces no saben qué hacer frente a la falta, Frente al equivocarse o frente al aburrimiento. Te encuentras con niños que no saben cómo responder, que están todo el tiempo en actividad y esa solamente es una manera de limitarlos o una manera en la que puede verse. Pues, afecta totalmente el tema de la posibilidad de que un niño pueda finalmente comprender que no se puede todo, y que no siempre es como se espera que sea. Tú lo vas a ver cuando tienes, un niño que sí tiene instaurado los límites, que hay una función paterna saludable, que hay una pareja parental que está ahí, que está pendiente, que tiene, digamos, herramientas para crianza. Y lo vas a notar fácilmente cuando hay una situación frustrante. Como para uno puede ser mucho más difícil que para otro salir de esa situación que frustrante y poder hacer algo con ese niño” **(P3)**

Hay efectos, porque un niño puede hacer síntoma y eso implica que hay un sujeto deseante ahí que quiere salir de la postura de objeto, Incluso he sabido actualmente que hay madres con niños muy pequeños, no creo que, para desarrollar las funciones del lenguaje, no sé realmente por qué lo hacen, les preguntan a niños muy pequeños de menos de dos años, ¿está bien que te deje aquí?, ¿quieres que te acompañe? Mejor te acompaño, es decir, como no permitiendo incluso la independencia, es decir, pueden volverse sobreprotectores, podríamos decir, Es decir, en la actualidad, los valores han decaído, lo que eran los principios anteriormente y como que los límites se disminuyeron, es como que, si todo fuera posible, Es decir, también estamos

atravesados por este momento en la cultura, por ejemplo, no el uso del golpe, pues la crianza positiva que es una corriente muy nueva, la disciplina positiva, que al niño hay que hablarle siempre con respeto y que sí, hay mucho de su fundamento, creería yo, que es de los derechos humanos, es decir, tiene un fundamento importantísimo sobre el respeto al ser humano, Sin embargo, ahí creo que se desdibujan algunos puntos. **(P4)**

“Los primeros vínculos que tiene el niño son con sus papás y a partir de esto va a comenzar a organizar los demás vínculos que tenga con los demás. Entonces, si, del lado que sea, si se desarrolla un ambiente muy autoritario, por supuesto va a tener sus problemas en tanto, de pronto, flexibilidad, para poder aceptar otras cosas, y, por otro lado, en cambio, si es como sin ley, no va a tener un orden para poder hacer con el mundo. Claro. Por otro lado, puede ser que también haya una angustia por no tener los recursos para poder entender qué está pasando, pero porque no hay un orden tampoco. Entonces, estas son las funciones de la paternidad. Por supuesto que da sus efectos en tanto, o los aplasta, o por otro lado los deja tan sueltos que no les da recursos para hacer con el mundo” **(P5)**

Análisis: Todos los psicólogos coinciden que, sin ley, no va a tener un orden para poder hacer con el mundo, lo que puede llevar a un sin límite a una ausencia de referentes. Otros mencionan que el debilitamiento de las funciones parentales va a tener una incidencia en la forma de los vínculos.

PREGUNTA: ¿Qué síntomas se encuentran o aparecen en los niños debido a este debilitamiento parental?

“Niños que hablan en tercera persona, caminan de puntitas y no se trata de autismo; niños que reaccionan a la defensiva, usando la violencia y no son psicóticos; niños que no se incluyen con otros, que se acercan a pegar a otros, pero que sostienen conversaciones, dan cuenta de sus intereses, se preocupan por el Otro y no son neuróticos, por decirlo de alguna manera” **(P1)**

“Es un poco complicado poder contestar con certeza puesto que muchos niños podrían presentar diferentes síntomas y nuestra lectura podría estar bastante sugestionada, pero en el hospital suelen presentarse muchas dudas acerca de lo que es dicha función, cambios de comportamientos y de la dinámica familiar, sin ideales de familia, con narcisismo, desbordados (hacen y reciben violencia física y verbal) sin límites, con angustia o con depresión” **(P2)**

“La verdad es que los síntomas te pueden llevar a encontrar un plan, pienso que lo bastante común es esto del trastorno de déficit de atención. En la psiquiatría se lo mencionan así. Pero el síntoma común ahí es este tema de no poder parar con el cuerpo. Es estar en constante actividad, estar en constante movimiento, es no poder parar, Hay un límite ahí porque no hay un adulto que pueda colocarlo. Y en la medida en la que haga falta, pues el niño seguirá sin poder establecer el límite saludable hasta que eventualmente pues se da muy duro con algo y debe colocarlo, que, en el mejor de los casos, a partir de un síntoma. Como peleándose, como llorando por todo” **(P3)**

“Sí puede darse, se puede convertir en un síntoma, ante la falta de límites, abiertamente que suceda cualquier cosa con el niño, o la sobreprotección, hay una madre que viene a consulta que es sobreprotectora y la niña ya está haciendo síntoma de esto, la niña se empieza a dañar los pulgares y la madre busca cualquier método para que deje de hacerlo, la niña hace síntoma de la devoración de su madre, y esta madre no tiene quien le ponga un límite, y el padre su figura está desdibujada” **(P4)**

“Algunos de estos síntomas en niños de pronto es lo más clásico, no sé, logran ajustar a las normas de las instituciones, porque por supuesto si no hay normas en casa no se ajustan a lo que la institución requiere que puede ser un poco más exigente. Por otro lado, algunos son bastante cuadrados, esto es de una forma y están muy cómo en blanco y negro, no hay como grises, así como también el aislamiento, no tienen los recursos suficientes para entablar vínculos con los demás” **(P5)**

Análisis: En las respuestas obtenidas, dos psicólogos responden que este debilitamiento de las funciones parentales produce en los niños hostilidad, agresión, frustración por todo, no poder ante la angustia, niños que hablan en tercera persona niños que lloran por todo, se tiran al piso, déficit de atención, no poder parar el cuerpo que se encuentra desfrenado, los otros tres psicólogos coinciden que la falta de límites, deja descolocado al niño, pueden convertirse en un síntoma, son niños que no se ajustan a la norma

Análisis de la variable Debilitamiento de las funciones parentales

A partir de las preguntas realizadas, y las respuestas que se obtuvieron, es preciso sintetizar que la caída del Nombre Del Padre representa la caída de la ley, lo que deja a los padres en la imposibilidad de establecer la autoridad ante sus hijos, surgiendo efectos en la subjetividad del niño: niños sin límites, que se desbordan todo el tiempo, se frustran por todo, no siguen normas, no pueden parar el cuerpo, que es señalado desde otros ámbitos como la psiquiatría como déficit de atención o hiperactividad. Hay que tener en cuenta lo que la función del Nombre Del Padre establece un orden simbólico en el niño, establece la ley.

Este debilitamiento de las funciones parentales deja en evidencia una época comandada por el discurso capitalista, el que frente a la ausencia de referentes e ideales, oferta objetos, los que producidos por el avance tecnológico, deconstruyen subjetividades, por los efectos del mercado que trae consigo, colocando al capital como al nuevo amo, es así como este niño post moderno queda sujetado a los dispositivos electrónicos que se transforman en objetos de consumo, debido a la ausencia de padres, quienes no tienen tiempo de criar a sus hijos, no establecen límites en las conductas de ellos, no les enseñan normas, ni tampoco les adjudican responsabilidades.

2. VARIABLE: Creación de los amigos imaginarios

SUBVARIABLE: Creación de amigos imaginarios como mecanismo de defensa

PREGUNTA: ¿Qué tipo de recurso es la creación de un amigo imaginario en la infancia?

“El recurso de un niño neurótico o de un niño psicótico. El de un niño neurótico cuando desea usar el imaginario como la vía posible para por medio del juego, crear un fin más amable para sí mismo. Y el de un niño psicótico, cuando acometido por las ideas alucinatorias juega con otro que existe en su mente, como un fenómeno elemental” **(P1)**

“Creería que es un recurso simbólico de los chicos para poder sostenerse quizás de alguna carencia afectiva” **(P2)**

“Sí, es un tipo de recurso de creatividad, totalmente que algo necesita o para apaciguar una angustia, frente a esos padres ausentes. **(P3)**

“Bueno, creo que hay casos y casos, eso me hace pensar, porque, por ejemplo, el ejemplo que me parece que puede ser propio del desarrollo, es decir, puede que aparezca o que no, pero que a sí mismo desaparece, me parece que el niño, al crear un amigo imaginario, puede encontrar como el alter ego, alguien que le diga, de alguna manera lo dirija, o a veces que haga hasta veces de compañía, pero no necesariamente ligado a que los padres estén ausentes y en función, puede ser propio de la edad” **(P4)**

“Puede ser un recurso de juego y suma la fantasía para crear satisfacción, puede ser un recurso de un niño que esté solo, esto puede ser un recurso que lo alivie que le dé un lugar seguro, hay niños que hablan solos no porque tengan un amigo imaginario, pero necesitan fantasear un poco, para hablar con alguien, no es algo genérico, pero si puede aparecer de un caso particular puede ser un recurso” **(P5)**

Análisis: De acuerdo a las respuestas obtenidas, los profesionales coinciden que se trata de un posible recurso por la vía imaginaria que se utiliza para expandir la creatividad en el juego, como algo propio del desarrollo de la infancia, así como también en contraste se resalta que un amigo imaginario,

se puede encontrar como el alter ego, alguien que le diga, de alguna manera lo dirija, o a veces que haga hasta veces de compañía, así como también para sobrellevar la angustia de la ausencia de sus padres, y compensar carencias afectivas.

PREGUNTA: ¿Se lo puede ubicar como un síntoma?

“Sí” (P1)

“Es posible, depende de la edad en la cual lo este “imaginando”, pero cómo te mencioné anteriormente acorde a mi criterio me impresiona que proviene de alguna carencia afectiva puesto que cuando les preguntas de aquellos amigos, traen un discurso lleno de emociones es quien me acompaña, me dice que quiere ser mi amigo, me dice que me quiere entre otras cosas he tenido muy pocos casos de aquellos por eso te hablo desde esa escasa experiencia” **(P2)**

“En el caso de un niño que utilice la fantasía de un amigo imaginario como un síntoma, podría responder totalmente a un debilitamiento de la función parental. Si te pones a pensar frente a la angustia de la ausencia de estas figuras tan importantes o de estos cuidadores, alguien debe asumir un poco esa función, es imposible, usualmente no sucede en niños hasta 7 años, o sea, cuando son un poco más pequeños, porque ya a los 7 años pues tienen un poco más de recursos. Sin embargo, si es algo que puede mantenerse y sostenerse hasta edades como que mayores. Un niño desde los 3 años pues tiene un amigo imaginario, puede llegar a tenerlo hasta los 8 o 9 años que encuentre una manera de hacer frente a esta realidad. De alguna manera es lo que te permite evadir el amigo imaginario y la realidad” **(P3)**

“Sí” (P4)

“Si pienso que puede ser un síntoma, pensé que puede ser un síntoma o un fenómeno elemental. Pero para cada caso dependería del sentido que tiene para ese niño ese amigo imaginario. Un niño puede tener un gran amigo imaginario, pero puede estar muy seguro de que ese amigo imaginario sí existe, de que está ahí, de que tiene una presencia, una influencia en sus actos. Otro niño puede estar fantaseando. Puede estar jugando al juego también, porque se imagina que está en un castillo, porque se imagina que

está jugando a las vaqueras. Un niño puede imaginar que tiene un amigo imaginario, que está jugando a cartas, que está haciendo algo. Pero uno podría leer en lo que él dice este amigo que sabe que es algo que él produce. Sabe que es algo que él está trayendo en el momento para jugar” **(P5)**

Análisis: Las respuestas obtenidas permitieron encontrar un punto en común afirman que puede ubicarse como un síntoma, ante el debilitamiento de la función parental, el niño puede hacer un síntoma para poder hacer frente a la angustia. Y lo que no concuerdan es que dependerá del sentido, puede ser producto de la fantasía así como también lo puede resaltar como un fenómeno elemental que es algo que tiene una influencia de sus actos, de esta presencia que el niño tiene una certeza de la existencia de este ser.

VARIABLE: Creación de amigos imaginarios como formaciones sintomáticas

PREGUNTA: ¿Se lo puede ubicar como un fenómeno elemental?

“Si se sospecha que tiene estructura psicótica, sí” **(P1)**

“Pienso que habría que estudiar más y filtrar muy bien aquello para poder definirlo, pero podría ser un velo para los niños durante la infancia, sin embargo creería que tiene mucho que ver la edad que tienen, no sería lo mismo un niño con un amigo imaginario a los 4 años que un niño con un amigo imaginario a los 8 o 9 años puesto que acorde al discurso que traiga el niño, si trae alguna alucinación sensorial, auditiva o visual si aquello es intrusivo o no, entonces podríamos decir o definir si es un fenómeno elemental” **(P2)**

“Si es posible que sea un fenómeno elemental también, ya sabes qué pues dependerá de la estructura. En el caso de los fenómenos elementales, como tal, tendríamos que hablar entonces de un niño que está desbordado, de un niño que no tiene más recursos que éste y que se agarra de ahí como para sostenerse un poco” **(P3)**

“Sí, yo me acuerdo de un caso, se evidenciaba en un niño que manifestaba que salía otro maligno, dominante, que le decía que hacer, ese es el orden de la psicosis, responde a un fenómeno elemental, el niño lo decía muy vívidamente, reaparece en los momentos en lo que él se siente más

descolgado, y reaparece con fuerza, no era un amigo imaginario y hubo gente que lo pensó como entidad, eso trajo su signo de pregunta, eso entra en el espacio donde yo trabajo, el niño psicótico hacen pequeñas alucinaciones no logran desarrollar el delirio, alguno hacen o dicen que ven cosas, enmarcado en esta estructura, que algunos lo puedan entender que ve al diablo” (P4)

“Puede ser un medio incluso persecutorio también ese mismo medio imaginario puede producir angustia, Tiene algo como de delirante ahí. A diferencia de un niño que puede realmente creer que hay una presencia, que hay un ser extra, un niño extra, un animal extra, una criatura presente allí con él, con la cual habla, la cual le dice cosas. Un niño puede decir que yo le hago decir tal cosa, o yo lo hago hacer tal cosa. A diferencia de decir es que ese amigo me termina de hacer cosas a mí” (P5)

Análisis: Algunas de las respuestas han coincidido que es posible que se pueda tratar de una estructura psicótica, puesto que acorde al discurso que traiga el niño, si trae alguna alucinación sensorial, auditiva o visual si aquello es intrusivo o no, entonces podríamos decir o definir si es un fenómeno elemental, una alucinación visual puede ser que le hable, que le diga cosas, o que sea algo extra en el niño, que no tienen más recursos y se agarran de este fenómeno para poder sostenerse, o que este amigo imaginario se manifieste como otro maligno, dominante, que le termina diciendo que haga cosas, en contraste también se evidencia otras respuestas diferentes que han podido ubicar, cuando se habla de fenómenos elementales se habla de niños que siempre están desbordados, así como también a partir de este elemento delirante, así como también se evidencia en casos que este amigo imaginario invade al niño de forma temporal reaparece, es ahí donde el niño se siente más descolgado, que son parte de pequeñas alucinaciones en una psicosis infantil, también se señala que es probable la aparición de un fenómeno elemental en niños que sostienen la existencia de este ser cuando pasan de los 8 años de edad, a diferencia de niños de 4 años que crean fantasías acorde a su edad para la creatividad.

PREGUNTA: ¿Se podría ubicar como un mecanismo de defensa?

“Sí” (P1)

“Tal vez. Es posible. En realidad, no podría afirmar o negar aquello puesto que podría ser en algún caso que lo haya usado como mecanismo defensivo como también podría ocurrir que no esté ligado a aquello solo usó ese amigo imaginario como compañía temporal” (P2)

“Si pensamos en los mecanismos de defensa, definitivamente el infante lo puede llegar a usar como un mecanismo de defensa. Así que sí, entra como un mecanismo de defensa” (P3)

“Sí” (P4)

“No estoy seguro que sea un mecanismo de defensa, considero que no” (P5)

Análisis: La mayoría de las respuestas afirman que se puede ubicar como un mecanismo de defensa que ocurre de forma temporal en la infancia y que es utilizado como compañía, mientras que, por otro lado, se señala que no correspondería a un mecanismo de defensa

ANÁLISIS GENERAL DE LA VARIABLE: Creación de amigos imaginarios

A través de las preguntas y respuestas obtenidas con respecto a la variable, la creación de amigos imaginarios se considera un posible recurso que se utiliza en la infancia, así como también se resalta que un amigo imaginario, puede encontrar como el alter ego, alguien que le diga, de alguna manera lo dirija, o a veces que haga hasta veces de compañía como mecanismo de defensa.

CONCLUSIONES

Mediante el proceso de investigación de este trabajo, se puede evidenciar el debilitamiento o declive de las figuras parentales trae efectos que responde a las problemáticas actuales de lo época, esto conlleva a los malestares que afectan al niño, especialmente cuando los padres enfrentan dificultades para establecer la ley, las normas y los límites dejando afectada la subjetividad del niño, haciendo síntoma para poder hacer frente a la angustia, el padre se vuelve ausente y los límites al disfrute se desdibujan. Este fenómeno se observa claramente en niños impulsivos y desobedientes.

Durante este proceso de estructuración psíquica en el niño, es fundamental que se establezca una estructura normativa para brindar orden y regular su disfrute, que pone en evidencia que el declive de la autoridad parental conlleva a su angustia que se manifiesta en síntomas que el niño presenta debido a la debilidad de esas funciones parentales. El amigo imaginario se convierte en un medio a través del cual el niño compensa las carencias afectivas. Esta creación ficticia también revela mecanismos de defensa, ya que el niño atribuye al personaje imaginario cualidades y fortalezas que él mismo carece.

Por medio de la fantasía y la imaginación el niño puede expresar la creación de estos personajes ficticios para acomodarse a aquellas situaciones de abandono, ausencia, que revela la problemática de la estructura familiar, por lo cual la forma en la que emerge del sujeto esta función es un recursos para sostenerse, Asimismo, por medio de situaciones que determinan sufrimiento, angustia, frustración, el niño tiene como opción trazar rutas de fantasía para poder alcanzar dicha satisfacción, en ciertos casos esa angustia que invade a los niños que no tienen una compañía para jugar, compartir, se ven obligados a la creación de estos amigos imaginarios.

Conforme a los cambios que se han dado en la época, la llegada de la modernidad, se resalta dos polos que atraviesa, el de la sobreprotección y la permisividad, cuando se habla de la sobreprotección se habla de aquellos padres que les quitan la independencia a sus hijos, que se la ponen fácil para todo, les dejan resuelto cada cosa, no les enseñan a resolver, no hay valores, por lo tanto, los recursos que tiene el niño son débiles, escasos, y por otro

lado el de la permisividad. Eso ocurre cuando no hay autoridad, y es el hijo que gobierna, se manifiestan como aquellos niños sin límites, que se desbordan todo el tiempo, se frustran por todo, no siguen normas, siendo el síntoma común ahí es este tema de no poder parar con el cuerpo, ante esta angustia de no tener a alguien que lo pueda sostener, que lo pueda ayudar a construirse, a pasar tiempo con él.

Se considera que la creación de un amigo imaginario puede establecer algún tipo de función y va a depender del sentido que el niño le dé, ya sea por la vía imaginaria de la fantasía y la imaginación que establece el niño para poder solventar esa falta. Es propio de la infancia, de la fantasía en niños de 4 años hasta 7 años y se la puede diferenciar de un fenómeno elemental cuando este perdura en el tiempo en niños de 8 años, cuando no distinguen la realidad y la ficción, lo invade, le dice que hacer, lo insulta, y le exige que se porte mal, produciendo extrañeza en él. Entonces de esta manera se puede identificar cuando se trata de fenómenos elementales pertenecientes a la estructura psicótica, cuando el niño no tiene control sobre estos pensamientos, suele ser persecutorio, y a su vez existe la certeza de su existencia, y se presenta esto en aquellos momentos donde el niño se desborda, lo manifiesta como una alucinación.

REFERENCIAS

- Alban, Arguello, & Molina, (2020). Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas, y de investigación-acción). *Recimundo*, 4(3), 163-173.
- Bacile, E. (2011). Signos de la época contemporánea y sus incidencias en la subjetividad infantil: depresión infantil. In *III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.
- Benavides, J. (2007) La Creación de Amigos Imaginarios en los Niños. ¿Un Problema Clínico? Tesis psicológica. Fundación Universitaria Los Libertadores, Bogotá, Colombia. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=139012670006>
- Bernandi, F. (2016). Análisis de la concepción del sujeto del inconsciente en psicoanálisis en relación con el concepto de sujeto del cogito cartesiano. Obtenido de Pontificia Universidad Católica del Ecuador: <http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/13080/DISERTACI%C3%93N%20FRANCESCO%20MATEO%20BERNARDI%20LA%20RREA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Bleger, J. (1977). *Psicología de la conducta* Bleger, J. (1971). 2a. ed. Buenos Aires
- Catalá, C & Uriz, R. (1991). *¿Qué es un niño en psicoanálisis?* Navarra: Centro Psicosocial de Navarra
- Chemama, R. (1998). *Diccionario de Psicoanálisis*. Obtenido de espacio psicopatológico: <https://espaciopsicopatologico.files.wordpress.com/2017/02/diccionariodel-psicoanc3a1lisis-roland-chemama.pdf>

- Duarte, C. (2011). La fantasía en la infancia. Obtenido de waece: http://www.waece.org/televisioeducativa/Programa4/Descargas/padres_fantasia.pdf
- Freud, S. (1901). La interpretación de los sueños. En Obras Completas, vol. I. Madrid: Biblioteca Nueva, 1968
- Freud, S. (1905). Tres ensayos de teoría sexual. En Obras completas. Tomo VII. Buenos Aires: Amorrortu
- FREUD, S. (1914) "Introducción del narcisismo". En Obras Completas, Buenos Aires: Amorrortu editores, 2004, XIV, 65-71.
- Freud, S. (1917 [1916-1917]). Conferencias de introducción al psicoanálisis. 23ª conferencia: "Los caminos de la formación de los síntomas". En Obras completas. Tomo XVI. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1926 [1925]). Inhibición, síntoma y angustia. En Obras completas. Tomo XX. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S., (1915) Recordar, repetir y reelaborar (Nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis, II). Obras completas. Tomo XII. Buenos Aires: Amorrortu
- Gonzalez Sabogal, D. A. (2022). Acercamiento al psicoanálisis con niños: estructuración y padecimiento psíquico infantil, configuración psíquica y abordaje clínico.
- Lacan, J. (1958). Seminario 5: Las formaciones del inconsciente. 71-85. Recuperado de <http://www.bibliopsi.org/docs/lacan/07%20Seminario%205.pdf>
- Lacan, J. (1964). Seminario 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2010). Seminario 5 : Las formaciones del inconsciente . Buenos aires: Paidós
- Lacan, J. (2012). Otros escritos. Buenos aires: Paidós.

- Laplanche, J., & Pontalis, J. (2004). Diccionario de Psicoanálisis. Obtenido de agapepsicoanalitico:
<https://agapepsicoanalitico.files.wordpress.com/2013/07/diccionario-depsicoanalisis-laplanche-y-pontalis.pdf>
- Mangioni, Riva, J. (2018). El juego como elemento constituyente del psiquismo infantil: posibles efectos subjetivos de la hipermodernidad. In X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires. Recuperado:
<https://www.aacademica.org/000-122/688.pdf>
- Martínez-Castro, N. (2012) El narcisismo... Freud y Lacan (p.3)
- Meece, J. (2000). Desarrollo cognoscitivo: las teorías de Piaget y de Vygotsky. Antología de lecturas, 191, 191-248.
<https://www.guao.org/sites/default/files/portafolio%20docente/Teor%C3%ADa%20del%20desarrollo%20de%20Piaget.pdf>
- Miller, J. A. (2005). El niño, entre la mujer y la madre. Virtualia. Recuperado de
<http://www.revistavirtualia.com/storage/articulos/pdf/kfv3rdCzsn69FEWciM9Y4sRVJ9R5dw2Ydbmieji0.pdf>
- Nasio, J. D. (2016). El Edipo: el concepto crucial del psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós.
- Orlando. (2009). La familia como institución. In *I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.
- Ramírez, M. E. (2003). Del grito a la demanda. En M. E. Ramírez, *Psicoanálisis con niños y dificultades en el aprendizaje* (pág. 12). Antioquia: Universidad de Antioquia.
- Riascos, B. (julio de 2016). Deseo y función maternal: Una comprensión desde la dimensión del narcisismo. Obtenido de

<https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/handle/10893/19493/0604363.pdf?sequence=1>

Román, N., Fernández, C. (2019). La concepción psicoanalítica de la estructura familiar en la época contemporánea. <http://www.tienda-aen.es/wp-content/uploads/2019/11/familia.pdf>

Sampieri, R. (2003). Metodología de la Investigación. Obtenido de <http://metodoscomunicacion.sociales.uba.ar/wpcontent/uploads/sites/219/2014/04/Hernandez-Sampieri-Cap-1.pdf>

Schkolnik, F. (2007) El trabajo de simbolización. Un puente entre la práctica psicoanalítica y la metapsicología. Revista Uruguaya de Psicoanálisis. Asociación Psicoanalítica del Uruguay. Tomo N°104 p. 7- p. 22

Soler, C. (2006). Lo que Lacan dijo de las mujeres . Buenos Aires: Paidós.

Ulriksen de Viñar, M. (2005). Construcción de la subjetividad del niño. Algunas pautas para organizar una perspectiva. Revista Uruguaya de Psicoanálisis, 1-16.

Winnicott, D. (1992) Realidad y Juego. España: Gedisa

ANEXOS

Entrevista #1

RESPUESTAS:

1. ¿Como leemos en la época actual la declinación de la función paterna?

Como la caída de la ley, además con una puerta abierta y sin límite al uso de dispositivos electrónicos.

2. ¿De qué manera la sociedad ha incidido en el ejercicio de la función paterna en los niños?

Los sujetos que participan dentro del marco de la Institución Educativa son quienes de algún modo han asumido las funciones que les conciernen a los padres dentro de la dinámica familiar, haciendo, en el mejor de los casos de soporte para los alumnos, en otras ocasiones, haciendo de ley.

3. ¿Como la debilidad de las funciones parentales influye en la subjetividad del niño?

La debilidad de las funciones parentales sobre todo en época de pandemia, han generado que la estructura psíquica (neurosis, psicosis y perversión) de los niños brinde nuevos síntomas a la época, existen varias características llamativas y que en varias ocasiones no se puede leer tan fino como antes, respecto a que estructura pertenecerían, más aún cuando se trata de niños de antes de los 5, 6 años.

4. ¿Qué síntomas se encuentran o aparecen en los niños debido a este debilitamiento parental?

Niños que hablan en tercera persona, caminan de puntitas y no se trata de autismo; niños que reaccionan a la defensiva, usando la violencia y no son

psicóticos; niños que no se incluyen con otros, que se acercan a pegar a otros, pero que sostienen conversaciones, dan cuenta de sus intereses, se preocupan por el Otro y no son neuróticos, por decirlo de alguna manera.

5. ¿Qué tipo de recurso es la creación de un amigo imaginario en la infancia?

El recurso de un niño neurótico o de un niño psicótico. El de un niño neurótico cuando desea usar el imaginario como la vía posible para por medio del juego, crear un fin más amable para sí mismo. Y el de un niño psicótico, cuando acometido por las ideas alucinatorias juega con otro que existe en su mente, como un fenómeno elemental.

6. ¿Se lo puede ubicar como un síntoma?

Si.

7. ¿Se lo puede ubicar como un fenómeno elemental?

Si se sospecha que tiene estructura psicótica, sí.

8. ¿Se podría ubicar como un mecanismo de defensa?

Si.

Entrevista #2

1. ¿Cómo leemos en la época actual la declinación de la función paterna?

En la actualidad posiblemente podría haber varias lecturas desde distintas áreas de la declinación de la función del padre, de un deseo que ha caído, aquello que sostenía dicha función, en generaciones anteriores había muchísima predominancia en dicha función, en tiempos modernos esta función ha tomado descenso al menos en lo familiar, Aunque socialmente, religiosamente y frente a la leyes de cada país esta “función” paterna sea aún vigente, sin embargo desde el ámbito hospitalario ha sido “un quehacer” con aquella situación.

2. ¿De qué manera la sociedad ha incidido en el ejercicio de la función paterna en los niños?

Muchas son las situaciones que han podido incidir en aquella función, desde el padre ideal un padre sin ninguna tachadura hasta la madre que se auto denomina “padre y madre” haciendo un supuesto de saber de cómo ejerce un padre, anulando de esta manera muchos matices de la función paterna, o aquellos padres que se muestran como “padres fuertes”: omnipotentes, lo que dicen se hace “sea o no sea así”, aquellos que no dejan ni una pequeña luz de entrada a la democracia, una autoridad paterna desbordada.

3. ¿Cómo la debilidad de las funciones parentales influye en la subjetividad del niño?

Podría mencionar que quizás estaremos tratando con subjetividades que no advertíamos o que eran escasos aquellos casos, sin embargo, en estas nuevas significaciones que se otorga a un niño con una madre que es “padre y madre” a la vez podría ocasionar una confusión de sintomatologías en los niños, que en muchas ocasiones podría estar disfrazado de dudas.

4. ¿Qué síntomas se encuentran o aparecen en los niños debido a este debilitamiento parental?

Es un poco complicado poder contestar con certeza puesto que muchos niños podrían presentar diferentes síntomas y nuestra lectura podrían estar bastante sugestionada, pero en el hospital suelen presentarse muchas dudas acerca de lo que es dicha función, cambios de comportamientos y de la dinámica familiar, sin ideales de familia, con narcisismo, desbordados (hacen y reciben violencia física y verbal) sin límites, con angustia o con depresión.

5. ¿Qué tipo de recurso es la creación de un amigo imaginario en la infancia?

Creería que es un recurso simbólico de los chicos para poder sostenerse quizás de alguna carencia afectiva

6. Se lo puede ubicar como un síntoma?

Es posible, depende de la edad en la cual lo este “imaginando”, pero cómo te mencioné anteriormente acorde a mi criterio me impresiona que proviene de alguna carencia afectiva puesto que cuando les preguntas de aquellos amigos, traen un discurso lleno de emociones es

quien me acompaña, me dice que quiere ser mi amigo, me dice que me quiere entre otras cosas

he tenido muy pocos casos de aquellos por eso te hablo desde esa escasa experiencia.

7. ¿Se lo puede ubicar como un fenómeno elemental?

Pienso que habría que estudiar más y filtrar muy bien aquello para poder definirlo, pero podría ser un velo para los niños durante la infancia, sin embargo creería que tiene mucho que ver la edad que tienen, no sería lo mismo un niño con un amigo imaginario a los 4 años que un niño con un amigo imaginario a los 8 ó 9 años puesto que acorde al discurso que traiga el niño , si trae alguna alucinación sensorial, auditiva o visual si aquello es intrusivo o no, entonces podríamos decir o definir si es un fenómeno elemental.

8. ¿Se podría ubicar como un mecanismo de defensa?

Tal vez. Es posible. En realidad, no podría afirmar o negar aquello puesto que podría ser en algún

caso que lo haya usado como mecanismo defensivo como también podría ocurrir que no esté

ligado a aquello solo usó ese amigo imaginario como compañía temporal.

Entrevista #3

1 . ¿Cómo leemos en la época actual la declinación de la función paterna?

Yo pienso que se ve sobre todo la dificultad que tienen los niños para poder asumir la autoridad de alguien. Muchas veces los padres no saben todavía tampoco cómo buscarse ahí. El tema se observa mucho más en el tema del contexto educativo, como maestros que dicen a este niño que no hace caso, no trabaja en clase o tiene ciertos comportamientos disruptivos. Y en cambio también puedes ver la otra cara de la moneda, como hay niños que se comportan súper bien dentro del contexto educativo, pero es en cambio en casa, donde los padres en cambio no logran encontrar un lugar de autoridad, autoridad auténtica por decirlo de alguna manera. Lizbeth Ahumada en uno de sus libros, me parece que segregaciones y algo en el contexto educativo también, ella plantea esto de autoridad auténtica y autoridad autoritaria, me parece genial, pero un poco para comentar que tiene que ver con esta posibilidad de los adultos de no asumir que tenemos la autoridad, sino de alguna manera ganarla en relación al otro, y eso puede llegar a suceder en los dos contextos. Y claro, los niños ahora ya no se dejan imponer una autoridad, al menos no todos.

2. ¿De qué manera la sociedad ha incidido en el ejercicio de la función paterna en los niños?

Cuando pienso en función paterna, pienso en esta posibilidad de establecer límites. Y creo que no se entiende bien, actualmente los padres tienen mucha dificultad en poder establecer límites, y creo que eso tiene mucho que ver en que los padres de ahora fueron también criados por estos métodos de crianza tradicionales, pero que recién nos estamos pudiendo cuestionar. Entonces, claro, definitivamente hay muchas más posibilidades de aprender a establecer

límites de una manera saludable. Sin embargo, sí creo que va a atravesar por este cuestionamiento que como adultos tenemos que hacernos, que nos va a regresar a nuestra propia infancia y a nuestro lugar de hijos donde fuimos educados de una manera que quizás no fue la más respetuosa o la más adecuada. Entonces sí creo que, al momento de poder ejercer una función paterna como tal, pues te encuentras con esa realidad.

Muchas personas no tienen una posibilidad de cuestionarse sobre sí mismas y en cambio encuentran una forma totalmente reactiva a eso, y es por un lado bajar los brazos y evitar totalmente el establecimiento de límites, y es ahí donde te encuentras con estos niños desbordados, niños que están todo el tiempo en actividad, que son todo el tiempo molestando al otro, como que buscando que alguien establezca límites porque no hay alguien que lo pueda hacer. Y por el otro lado, el cambio, el extremo opuesto, que va a ser como limitar todo el tiempo, y como limitas todo el tiempo poniéndoles actividades todo el tiempo. Tienes niños que se levantan y van a la escuela desde los tres años, van al maternal, van al prematernal y no paran, y entonces en las clases de arte, en las clases de fútbol, y hay demasiados límites

Ya, cuando hablas de la función parental hablamos un poco de esta posibilidad de coger y de poder establecer límites al mismo tiempo, y claro, es buenísimo que cada vez más allá, esta posibilidad de explicar y de desnormalizar lo que se pensaba acerca de sus métodos de crianza tradicionales, donde la agresión era una manera de educar, la vulneración emocional y demás eran maneras que se conocían en aquel entonces y que no se cuestionaban. Pero creo que actualmente los padres se encuentran en una realidad en donde todo es cuestionado. Es cuestionado por las generaciones anteriores, en tanto que somos muy, quizás, débiles en el tema de la autoridad, que deberíamos ser más duros, que por qué hay que preguntar, y, por otro lado, también, tenemos esta otra posibilidad que es caer en el no establecer límites, pensando que eso es educar y que eso es positivo. Entonces, sí creo que el tema de la sobreinformación o esta información abundante en redes sociales muchas veces puede ser elementos que puedan encontrar los padres primerizos, por decirlo de alguna manera, o de esos padres que no saben bien o que no tienen una red de apoyo que los ayude a encontrar una manera adecuada de educar.

Yo creo que los padres ahora tienen un reto realmente, y es que hay un montón de información. Un montón de información que, digámoslo así, puedes jugar a favor o puedes jugar en contra, porque, así como hay información también hay muchísimos juicios alrededor de la paternidad, de la maternidad

3. ¿Cómo la debilidad de las funciones parentales influye en la subjetividad del niño?

Definitivamente el niño está en este proceso de estructurarse, es necesaria esta ley, es necesaria la transición de este cuerpo que se cree un todo, una completud, y paso finalmente a reconocer que, pues, no lo es todo y que no lo siento. Entonces, sí pienso que, por ahí, por ejemplo, tú lo notas mucho. Cuando los niños están en un contexto educativo o cuando están en un contexto social y muchas veces no saben qué hacer frente a la falta, ¿ya? Frente al equivocarse o frente al aburrimiento o frente a tener excelentes calificaciones. O sea, como que estos extremos, ¿no? Te encuentras con niños que no saben cómo responder, que están, que yo te decía, están todo el tiempo en actividad y esa solamente es una manera de limitarlos o una manera en la que puede verse.

Pero en realidad puede haber un sinfín de respuestas a esta misma problemática. esta debilidad de las funciones parentales, pues, afecta totalmente el tema de la posibilidad de que un niño pueda finalmente comprender que no se puede todo, y que no siempre es como se espera que sea. Y no solamente como conocerlo en teoría, sino pues llevarlo a la práctica. Tú lo vas a ver cuando tienes, en cambio, un niño que sí tiene instaurado los límites, que hay una función paterna saludable, que hay una pareja parental que está ahí, que está pendiente, que tiene, digamos, herramientas para crianza. Y lo vas a notar fácilmente cuando hay una situación frustrante. Como para uno puede ser mucho más difícil que para otro salir de esa situación que frustrante y poder hacer algo con ese niño.

4. ¿Qué síntomas se encuentran o aparecen en los niños debido a este debilitamiento parental?

La verdad es que los síntomas te pueden llevar a encontrar un plan. O sea, a pesar de que sean los mismos síntomas, diversas problemáticas, pienso que lo bastante común es esto del trastorno de déficit de atención. Bueno, en la psiquiatría se lo mencionan así. Pero el síntoma común ahí es este tema de no poder parar con el cuerpo. Es estar en constante actividad, estar en constante movimiento, es no poder parar, Hay un límite ahí porque no hay un adulto que pueda colocarlo. Y en la medida en la que haga falta, pues el niño seguirá sin poder establecer el límite saludable hasta que eventualmente pues se da muy duro con algo y debe colocarlo, que, en el mejor de los casos, a partir de un síntoma.

Por ejemplo, de pronto puedes encontrar con niños que se aíslan o con niños que buscan ser agredidos, por ejemplo. ¿Para qué van a buscar a estos niños ser agredidos? ¿Para que puedan parar? Entonces tú decís, no, pero es un poco peleón. No necesariamente es que este niño que tiene 7 años va y conflicto porque sí. No, muchas veces es ese impulso de parar que te lleva a buscar al otro para que te ayude el otro a parar. Y claro, para ellos es súper complicado poder reconocerlo de esa manera.

En teoría es lo que deberían poder hacer también los adultos., yo recuerdo un caso, había una función paterna muy debilitada. Que había sido, bueno, en todo caso porque había sido ejercido de una manera un poco inestable, digamos, como irregular. Y este niño no sabía bien qué sucedía con él. No sabía bien qué sucedía con él y entonces iba por la vida como errante. Como peleándose, como llorando por todo. O sea, como muy irritable todo el tiempo. Y una mamá que estaba todo el tiempo intentando decirle, deja de portarte mal. Deja de llorar. Como, deja, deja, deja. No, no, no. Pero que sí. Entonces tienes niños que están todos estimulados en el sentido de, sí, juega fútbol. Va a la escuela y le va súper bien. Es un súper buen alumno. Pero a nivel emocional tú ves que él desborde totalmente. Que puede ser uno de los extremos. Pero también tienes el otro extremo en donde en cambio hay niños totalmente retraídos que no se animan a ser. Que no se animan a salir de este lugar en el que se encuentran por temor a lo que puedas encontrar.

5. ¿Qué tipo de recurso es la creación de un amigo imaginario en la infancia?

Sí, es un tipo de recurso de creatividad, totalmente que algo necesita. o para apaciguar una angustia, frente a esos padres ausentes.

6. Se lo puede ubicar como un síntoma?

En el caso de un niño que utilice la fantasía de un amigo imaginario como un síntoma, podría responder totalmente a un debilitamiento de la función parental. Si te pones a pensar frente a la angustia de la ausencia de estas figuras tan importantes o de estos cuidadores, alguien debe asumir un poco esa función. Definitivamente no todos los niños que pasan por esta situación donde hay una ausencia, donde hay un debilitamiento de la función parental, no todos van a responder a ese mismo síntoma. Sin embargo, es imposible, usualmente no sucede en niños hasta 7 años, o sea, cuando son un poco más pequeños, porque ya a los 7 años pues tienen un poco más de recursos. Sin embargo, si es algo que puede mantenerse y sostenerse hasta edades como que mayores. Un niño desde los 3 años pues tiene un amigo imaginario, puede llegar a tenerlo hasta los 8 o 9 años que encuentre una manera de hacer frente a esta realidad. De alguna manera es lo que te permite evadir el amigo imaginario y la realidad

7. ¿Se lo puede ubicar como un fenómeno elemental?

Si es posible que sea un fenómeno elemental también, ya sabes qué pues dependerá de la estructura. En el caso de los fenómenos elementales, como tal, tendríamos que hablar entonces de un niño que está desbordado, de un niño que no tiene más recursos que éste y que se agarra de ahí como para sostenerse un poco.

8. ¿Se podría ubicar como un mecanismo de defensa?

Si pensamos en los mecanismos de defensa, definitivamente el infante lo puede llegar a usar como un mecanismo de defensa. Así que sí, entra como un mecanismo de defensa

Entrevista #4

1 . ¿Cómo leemos en la época actual la declinación de la función paterna?

Yo como psicóloga clínica, ejerzo en la práctica institucional como privada, pues observamos que tal como nosotros pudimos crecer en nuestras épocas, eso ha ido cambiando, ¿no? Es decir, padres que ahora, por ejemplo, en un lenguaje sencillo son más permisivos, no ponen límites a sus hijos, y eso trae obviamente efectos, es decir, es como que siguiera una cierta problemática para poder establecer ese rol de autoridad de padres hacia hijos, Entonces, eso obviamente trae efectos en el comportamiento de los niños.

Y bueno, yo lo diría mucho desde mi práctica privada como psicóloga de niños, porque yo tengo clínica con niños. Y en la práctica institucional, que es mucho más compleja, porque ahí más bien los niños han sido el desecho del padre. Es decir, el padre no los ha querido, no los ha respetado, los ha violentado, maltratado y por eso es que llegan a la institución. Entonces, obviamente, la responsabilidad en el cuidado, manejo diario, lo que dirían cuáles son todos los deberes de la patria potestad, son de cierta manera como que se los mantienen en standby. Porque las familias pierden ese cuidado sobre su hijo temporalmente porque hay un otro que es la institución, representante del estado, que le dice, usted es el encargado del cuidado, usted asume una función como de padre y madre. Es decir, sin serlo, pero como, porque incluso la representación legal recae en la institución. Entonces, ahí tenemos como desdibujadas las funciones parentales totalmente. Los primeros efectos que vemos son los conductuales, los trastornos de conducta, chicos que no se ajustan a la norma,

2. ¿De qué manera la sociedad ha incidido en el ejercicio de la función paterna en los niños?

De que no tenga independencia, de que no están dejando, por ejemplo, de darle un punto al niño, un lugar de subjetividad al niño, no le están dejando ser, por así decirlo. No les permiten desear, exacto, no les permiten tener una

posición deseante, del resto, del otro que protege, que mira, que piensa, es como que le dieran haciendo, le dieran pensando. Por un lado, que a mí me suena, en ambos lados es como si fuera de la sobreprotección total. No quiero que se equivoque, porque la equivocación de él me remite a mí como persona. Entonces, si mi hijo se equivoque, es como que fuera una extensión de mí, la equivocación es mía. Trae dos polos uno de la sobreprotección y el otro de la permisividad

3. ¿Cómo la debilidad de las funciones parentales influye en la subjetividad del niño?

Hay efectos, porque un niño puede hacer síntoma y eso nos implica que hay un sujeto deseante ahí que quiere salir de la postura de objeto, Incluso he sabido actualmente que hay madres a niños muy pequeños, no creo que, para desarrollar las funciones del lenguaje, no sé realmente por qué lo hacen, les preguntan a niños muy pequeños de menos de dos años, está bien que te deje aquí, ¿quieres que te acompañe? Mejor te acompaño, es decir, como no permitiendo incluso la independencia, es decir, pueden volverse sobreprotectores, podríamos decir, Es decir, en la actualidad, los valores han decaído, lo que eran los principios anteriormente y como que los límites se disminuyeron, es como que, si todo fuera posible, Incluso aquello que nos parecería inmoral hasta cierto punto. Es decir, también estamos atravesados por este momento en la cultura, que no es algo nuevo, porque ya tenemos años evidenciando esta situación. Como alguna vez lo leí con el discurso que nosotros mismos los psicólogos hemos ido señalando, quizás desde los 90 para acá o desde los 80 para acá, por ejemplo, no el uso del golpe, pues la crianza positiva que es una corriente muy nueva, la disciplina positiva, que al niño hay que hablarle siempre con respeto y que sí, hay mucho de su fundamento, creería yo, que es de los derechos humanos, es decir, tiene un fundamento importantísimo sobre el respeto al ser humano, Sin embargo, ahí creo que se desdibujan algunos puntos.

4. ¿Qué síntomas se encuentran o aparecen en los niños debido a este debilitamiento parental?

Sí puede darse, se puede convertir en un síntoma, ante la falta de límites, abiertamente que suceda cualquier cosa con el niño, o la sobreprotección, hay una madre que viene a consulta que es sobreprotectora y la niña ya está haciendo síntoma de esto, la niña se empieza a dañar los pulgares y la madre busca cualquier método para que deje de hacerlo, la niña hace síntoma de la devoración de su madre, y esta madre no tiene quien le ponga un límite, y el padre su figura está desdibujada.

5. ¿Qué tipo de recurso es la creación de un amigo imaginario en la infancia?

Bueno, creo que hay casos y casos, eso me hace pensar, porque, por ejemplo, el ejemplo que me parece que puede ser propio del desarrollo, es decir, puede que aparezca o que no, pero que a sí mismo desaparece, Me parece que el niño, al crear un amigo imaginario, puede encontrar como el alter ego, alguien que le diga, de alguna manera lo dirija, o a veces que haga hasta veces de compañía, pero no necesariamente ligado a que los padres estén ausentes y en función, puede ser propio de la edad.

6. Se lo puede ubicar como un síntoma?

Sí

7. ¿Se lo puede ubicar como un fenómeno elemental?

Sí, yo me acuerdo de un caso, se evidenciaba en un niño que manifestaba que salía otro maligno, dominante, que le decía que hacer, ese es el orden de la psicosis, responde a un fenómeno elemental, el niño lo decía muy vívidamente, reaparece en los momentos en lo que él se siente más descolgado, y reaparece con fuerza, no era un amigo imaginario y hubo gente que lo pensó como entidad, eso trajo su signo de pregunta, eso entra en el espacio donde yo trabajo, el niño psicótico hacen pequeñas alucinaciones no logran desarrollar el delirio, alguno hacen o dicen que ven cosas, enmarcado en esta estructura, que algunos lo puedan entender que ve al diablo

8. ¿Se podría ubicar como un mecanismo de defensa?

Sí

Entrevista #5

1. ¿Cómo leemos en la época actual la declinación de la función paterna?

Indistintamente del papá, digamos así ambos padres tienen que ocupar la función paterna. No hay, parece que, como una duda muy grande de cómo representar una autoridad. Muchas preguntas que traen los padres de familia, porque bueno, he trabajado en instituciones educativas, muchas de las dudas siempre son como cosas que podrían parecer, entre comillas, obvias, en cuanto a las reglas. Uno dice, bueno, la norma es para todos, se cumple para todos, hay que aplicarla. También es cómo, bueno, no sé cómo decirle a mi hija que tiene que hacer estas cosas. O no sé cómo hacer que entienda que estas son sus responsabilidades. O en otro caso, por ejemplo, ponen consecuencias a algún acto que haya hecho un niño, que siguió alguna tarea que le entregó, alguna lección que le exprima, algo que les contestó. Ponen consecuencias muy exageradas que ellos mismos no logran sostener. Entonces, ya por sí con eso, uno observa que esta función de hacer ley, de prohibir y permitir, está decayendo. No tienen claro cómo hacer con la ley. Y se van para los dos lados. Un sin ley, no sabemos qué hacer entonces, nunca nos preocupamos, por otro lado, una ley muy rígida, en cambio, no da posibilidad de que se puedan hacer otras cosas. Porque la ley es, no se puede esto, pero se puede lo de acá. No se puede nada, no se puede todo. Y ya por ahí vamos viendo el decaimiento de esta función.

2. ¿De qué manera la sociedad ha incidido en el ejercicio de la función paterna en los niños?

Es inevitable pensar que socialmente hablando siempre se le supone una de estas funciones al valor humano de la mujer en la relación, y al hombre como padre, no lo pienso en los roles, sino más bien en que estos padres vienen con sus propios problemas con la ley, que de pronto no lograron resolverse. Es una ley como muy fuerte, una ley muy endeble, es un punto intermedio,

pero tampoco lo ubican, tampoco logran como poder decir, esto se hace, esto no, Más bien viene por una cuestión de que ellos no saben qué hacer con las normas Quieren buscar un método de crianza diferente, que no sea tan estricto, Pero en eso no buscar algo tan estricto, terminan siendo muy permisivos Entonces, logran encontrar como ese punto medio entre poner una ley pero sin ser muy permisivos y sin ser muy autoritarios.

3. ¿Cómo la debilidad de las funciones parentales influye en la subjetividad del niño?

Los primeros vínculos que tiene el niño son con sus papás y a partir de esto va a comenzar a organizar los demás vínculos que tenga con los demás. Entonces, si, del lado que sea, si se desarrolla un ambiente muy autoritario, por supuesto va a tener sus problemas en tanto, de pronto, flexibilidad, para poder aceptar otras cosas, y, por otro lado, en cambio, si es como sin ley, no va a tener un orden para poder hacer con el mundo. Claro. Por otro lado, puede ser que también haya una angustia por no tener los recursos para poder entender qué está pasando, pero porque no hay un orden tampoco. Entonces, estas son las funciones de la paternidad. Por supuesto que da sus efectos en tanto, o los aplasta, o por otro lado los deja tan sueltos que no les da recursos para hacer con el mundo

4. ¿Qué síntomas se encuentran o aparecen en los niños debido a este debilitamiento parental?

Algunos de estos síntomas en niños de pronto es lo más clásico, no sé, logran ajustar a las normas de las instituciones, porque por supuesto si no hay normas en casa no se ajustan a lo que la institución requiere que puede ser un poco más exigente. Por otro lado, algunos son bastante cuadrados, esto es de una forma y están muy cómo en blanco y negro, no hay como grises, así como también el aislamiento, no tienen los recursos suficientes para entablar vínculos con los demás.

5. ¿Qué tipo de recurso es la creación de un amigo imaginario en la infancia?

Puede ser un recurso de juego y suma la fantasía para crear satisfacción, puede ser un recurso de un niño que esté solo, esto puede ser un recurso que lo alivie que le dé un lugar seguro, hay niños que hablan solos no porque tengan un amigo imaginario, pero necesitan fantasear un poco, para hablar con alguien, no es algo genérico, pero si puede aparecer de un caso particular puede ser un recurso.

6. Se lo puede ubicar como un síntoma?

Si pienso que puede ser un síntoma, pensé que puede ser un síntoma o un fenómeno elemental. Pero para cada caso dependería del sentido que tiene para ese niño ese medio imaginario. Un niño puede tener un gran medio imaginario, pero puede estar muy seguro de que ese medio imaginario sí existe, de que está ahí, de que tiene una presencia, una influencia en sus actos, Otro niño puede estar fantaseando. Puede estar jugando al juego también, porque se imagina que está en un castillo, porque se imagina que está jugando a las vaqueras. Un niño puede imaginar que tiene un amigo imaginario, que está jugando a cartas, que está haciendo algo. Pero uno podría leer en lo que él dice este amigo que sabe que es algo que él produce. Sabe que es algo que él está trayendo en el momento para jugar.

7. ¿Se lo puede ubicar como un fenómeno elemental?

Puede ser un medio incluso persecutorio también ese mismo medio imaginario puede producir angustia, Tiene algo como de delirante ahí. A diferencia de un niño que puede realmente creer que hay una presencia, que hay un ser extra, un niño extra, un animal extra, una criatura presente allí con él, con la cual habla, la cual le dice cosas. Un niño puede decir que yo le hago decir tal cosa, o yo lo hago hacer tal cosa. A diferencia de decir es que ese amigo me termina de hacer cosas a mí.

8. ¿Se podría ubicar como un mecanismo de defensa?

No estoy seguro que sea un mecanismo de defensa, considero que no.



DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, **Barreno Burnham, Evelyn Asunción**, con C.C: **#0918817248** autora del trabajo de titulación: **Debilitamiento de las funciones parentales y la creación de amigos imaginarios en niños de 3 a 7 años**, previo a la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, 7 de **septiembre** de **2023**

Barreno Burnham, Evelyn Asunción

C.C: **0918817248**



REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE TITULACIÓN

TEMA Y SUBTEMA:	Debilitamiento de las funciones parentales y la creación de amigos imaginarios en niños de 3 a 7 años.		
AUTORA	Barreno Burnham, Evelyn Asunción		
REVISOR/TUTORA	Estacio Campoverde, Mariana De Lourdes, Mgs.		
INSTITUCIÓN:	Universidad Católica De Santiago De Guayaquil		
FACULTAD:	Facultad De Filosofía, Letras Y Ciencias De La Educación		
CARRERA:	Psicología Clínica		
TITULO OBTENIDO:	Licenciada en Psicología Clínica		
FECHA	DE	7 de septiembre de 2023	No. De Páginas: 101
ÁREAS TEMÁTICAS:	Funciones Parentales, Psiquis Del Niño Y Declive De Dichas		
PALABRAS CLAVES/	Amigos Imaginarios; Fantasía; Caída Del Nombre Del Padre;		
RESUMEN: La creación de amigos imaginarios es un fenómeno propio de la infancia, en el que los niños imaginan personajes ficticios para hablar y jugar. Este recurso surge de la imaginación y la fantasía, permitiendo satisfacción y creatividad en su desarrollo. Estudios afirman que estos amigos imaginarios aparecen entre los 3 y 7 años, a menudo en ausencia de padres, como forma de suplir carencias afectivas. Los AI pueden adoptar formas diversas, desde objetos hasta personajes, y cumplen funciones como compañía y expresión creativa. El objetivo de este estudio se enfocó en analizar la creación de amigos imaginarios, como efecto del debilitamiento de las funciones parentales por medio de entrevistas a expertos y revisión bibliográfica para una orientación en la clínica con niños. Utilizó una metodología cualitativa, en una investigación de tipo descriptivo. Se concluyó que el debilitamiento de las funciones parentales impacta en la subjetividad del niño generando una falta de límites y estructura. Esta carencia puede manifestarse en formas extremas de sobreprotección o permisividad, creando niños sin límites y propensos a la frustración. En respuesta a esta angustia, los niños pueden crear amigos imaginarios como una forma de lidiar con la falta de apoyo emocional y compañía, Estos amigos imaginarios como recurso psíquico pueden funcionar como un mecanismo de defensa, como un síntoma o fenómenos elemental en la psicosis en la infancia.			
ADJUNTO PDF:	<input checked="" type="checkbox"/> SI	<input type="checkbox"/> NO	
CONTACTO CON	CON	Teléfono: +593981754243	E-mail: evelyn.barreno@cu.ucsg.edu.ec
CONTACTO CON LA	LA	Nombre: Torres Gallardo, Tatiana Aracely, Mtr.	
INSTITUCIÓN		Teléfono: +593-4-2209210 ext. 1413 - 1419	
(COORDINADOR DEL	DEL	E-mail: tatiana.torres@cu.ucsg.edu.ec	
SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA			
Nº. DE REGISTRO (en base a datos):			
Nº. DE CLASIFICACIÓN:			
DIRECCIÓN URL (tesis en la web):			